

Ser testimonio

Los dirigentes de Manada logran que los niños asimilen valores y actitudes más por su testimonio que por su palabra.

En el proceso de pensamiento y de acción de un niño no se produce una relación lógica entre escuchar, analizar y actuar; sino más bien una relación causal directa y espontánea entre observar e imitar. Un niño no se dice a sí mismo que las normas de que le hablan son razonables y que por lo tanto debe actuar de forma coherente con ellas. Más bien le gusta lo que observa y tiende a actuar de la misma forma. Especialmente lo que observa en aquellos a quienes admira y aprecia.

La imitación no es una forma de aprendizaje privativa de la infancia, ya que normalmente los adultos también tendemos a seguir a aquellas personas que encarnan en sus actos la forma en que piensan.

Ser un testimonio no es entonces muy difícil si actuamos honestamente y somos coherentes con las cosas que pensamos y decimos. Pero puede ser muy complicado lograrlo si sólo nos interesa "cuidar" nuestro comportamiento porque lobatos y lobeznas nos observan.



Lobatos y lobeznas te admirarán si ven en ti una persona moralmente recta y emocionalmente madura, cuya relación consigo misma, con el mundo, con la sociedad y con Dios, son un testimonio del proyecto educativo del Movimiento Scout. Por supuesto que no serán capaces de decirlo con estas mismas palabras, pero atentos a cada cosa que haces, intuirán en tus actos que esos valores viven en ti.

Aprender

siempre

Cuando nos referimos al propósito del Movimiento, decimos que éste consiste en contribuir al *desarrollo integral* y a la *educación permanente* de los jóvenes. Y si eso vale para los jóvenes, mucho más es aplicable a los dirigentes, sobre todo si estamos llamados a ser un testimonio.

Afortunadamente nunca terminamos de aprender y en gran medida sólo depende de nosotros adquirir más conocimientos e intercambiar nuevas experiencias, siendo cada vez mejores.

Y esto no sólo es válido para nuestra vida sino también para nuestro papel de dirigentes, puesto que los conocimientos y experiencias que podamos adquirir tendrán una consecuencia directa sobre nuestro trabajo con los niños.

Hemos dicho que es necesario tener una *actitud educativa*, que se refleje en cómo somos, pero vemos ahora que eso no basta. Es necesario además desarrollar una *capacidad educativa*, que se demuestra en lo que sabemos y en lo bien que hacemos las cosas.



Esta capacidad se logra por nuestro crecimiento constante en todos los aspectos que forman nuestra vida, pero para nuestro trabajo en la Manada hay un mínimo necesario de conocimientos y habilidades que nos proporciona el sistema de formación de nuestra Asociación. Es necesario que participes en los cursos y módulos programados en tu Plan Personal de Formación y que mantengas un contacto constante con tu Asesor Personal.

Disponer de tiempo

Las reuniones de la Manada, tu formación personal, la preparación, desarrollo y evaluación de las actividades, los encuentros personales con los niños, te exigirán que dediques tiempo a tus obligaciones en la Manada.

Un tiempo generoso en cantidad y calidad. Si sólo la reunión semanal dura alrededor de 3 horas, deberás prever al menos otro tiempo similar, como promedio semanal, para dedicarlo a la Manada. Un tiempo tranquilo, sin apuros, para que rindas lo mejor de ti, sin estar pensando en otra cosa ni cumpliendo a medias.

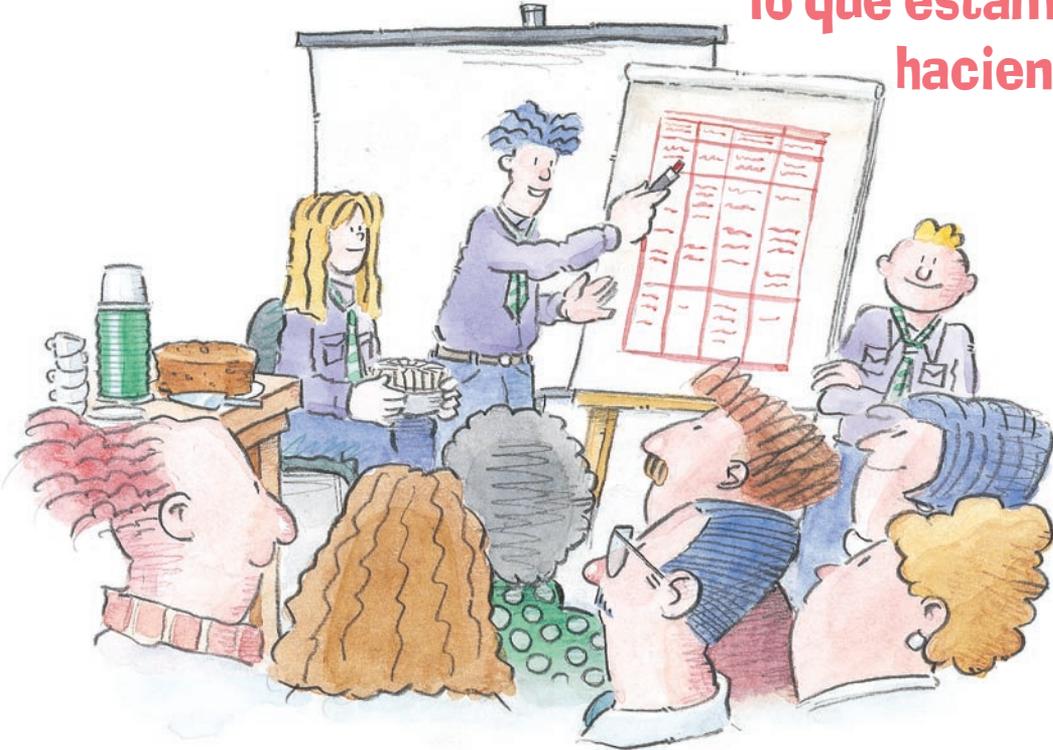
Esto te exigirá disciplina personal, orden y capacidad para distribuir adecuadamente tu tiempo entre tus distintas obligaciones. No tomes compromisos que no puedas cumplir y llega siempre a la hora convenida.

Comprometerse por un período determinado

Tu compromiso con el cargo que ocupas en la Manada debe ser por un período previamente establecido, idealmente por 3 años. Así podrás contribuir a la continuidad del trabajo común, garantizar que se producirán resultados y observar mejor el crecimiento personal de aquellos niños cuyo desarrollo sigues y evalúas.

Una Manada no logrará estabilidad si su equipo de dirigentes no es estable. Y tú tampoco crecerás como persona y como dirigente si no asumes la tarea por un período que te permita crecer en el cargo y disfrutar haciéndolo cada vez mejor.

Saber comunicar lo que estamos haciendo



Para algunas personas el Movimiento Scout es un pasatiempo que entretiene a los niños, evitando que estén en otra parte haciendo cosas inconvenientes para ellos. Para otras es una manera de ordenarlos, muy útil para que "se disciplinen". Y no faltan quienes lo ven como un juego tolerable, pero un poco ingenuo.

Todas estas imágenes demuestran desconocer el carácter esencialmente educativo que tiene nuestro Movimiento. La Asociación está siempre atenta a cambiar estas imágenes y ha editado varias publicaciones dando a conocer lo que somos. Pero eso no será suficiente si los dirigentes, junto con hacer un trabajo efectivamente educativo, no sabemos explicar y mostrar ese carácter educativo.

Esto es muy importante porque esas imágenes influyen en el ambiente que te rodea y determinan la forma en que tu trabajo es valorado por las autoridades de la comunidad en que la Manada actúa. El director de la escuela, los profesores, las autoridades de la iglesia, los mismos padres, no dan a veces el apoyo que se necesita porque desconocen toda la profundidad que tiene el Movimiento.



Es necesario saber comunicar en nuestro ambiente lo que estamos haciendo. Un primer paso, insustituible, es hacerlo bien; pero otro igualmente necesario es que los demás sepan que lo hacemos bien.

Formar equipo



Dirigir la Manada no es misión de una sola persona, por muy activa y competente que sea. Es tarea para un equipo bien integrado y que distribuye equitativamente las responsabilidades entre sus miembros.

Si quiere desarrollar seriamente su trabajo, este equipo deberá estar integrado al menos por 1 dirigente cada 6 niños, todos adultos o jóvenes adultos mayores de 18 años, de uno y otro sexo.

Entre los miembros del equipo se distribuyen las distintas funciones generales de administración y organización. Cualquiera sea la tarea que les corresponda en ese campo, cada uno de ellos asumirá adicionalmente la responsabilidad de seguir y evaluar el crecimiento de un grupo máximo de 6 niños o niñas.

Uno de los dirigentes, hombre o mujer, cumple la función de Responsable de Manada; y los demás, la de Asistentes de Manada.

Funciones específicas

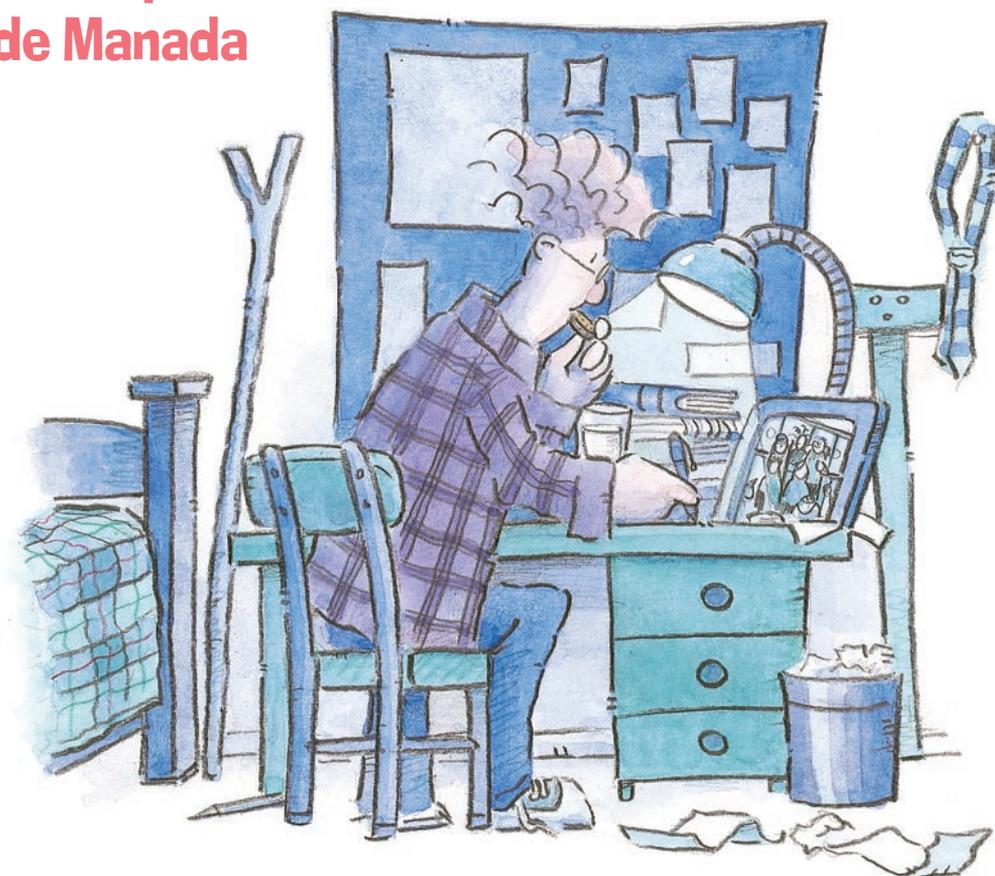
de los miembros del equipo de dirigentes

No existe al interior de la Manada una diferenciación rígida de las funciones del equipo de dirigentes como un colectivo y las de cada uno de sus miembros según su cargo. Cada equipo, de acuerdo a su experiencia, a las características de sus integrantes y al estilo de animación de cada uno de ellos, debe distribuirse las tareas de una manera que le resulte cómoda.

Sólo para ayudar a esa distribución, y de acuerdo a lo dicho en este capítulo, todos los miembros del equipo de dirigentes de la Manada, cualquiera sea su cargo, debieran tener las siguientes funciones específicas:

-  Atender a las necesidades individuales de los niños, apoyar sus iniciativas y motivar su participación en las actividades.
-  Contribuir al buen funcionamiento de las seisenas, velar por la integración entre sus miembros, renovar a los seiseneros en cada ciclo de programa y efectuar los cambios periódicos que sean necesarios.
-  Colaborar en la elaboración, planificación, ejecución y evaluación de las actividades que se realicen en cada ciclo de programa.
-  Colaborar en el seguimiento y evaluación de la progresión personal de los niños y asumir directamente estos procesos respecto de determinados integrantes de la Manada.
-  Mantener una relación fluida con los padres de los niños o niñas cuya progresión personal sigue y evalúa y, según los casos, con los profesores u otros adultos que intervienen en su educación.
-  Participar activa y regularmente en las reuniones de la Manada, del Grupo y en otras en que le corresponda.
-  Asumir y desempeñar responsablemente las tareas administrativas y de organización que haya convenido con el equipo de dirigentes.

El Responsable de Manada



Adicionalmente a las funciones anteriores, el Responsable de Manada, en su calidad de conductor del equipo de dirigentes, cumple diferentes tareas, como las siguientes:

-  Organizar y dirigir las reuniones de la Manada, sin perjuicio de las funciones que se entreguen a otros dirigentes.
-  Conducir el proceso de planificación de las actividades a través del ciclo de programa.
-  Coordinar las tareas que los dirigentes cumplen en el seguimiento de la progresión personal de niños y niñas.
-  Estimular y supervisar la formación personal de los dirigentes del equipo, directamente o a través de los Asesores Personales de Formación de cada uno de ellos.
-  Relacionar el trabajo de la Manada con las otras Unidades del Grupo Scout.

capítulo **6**

El **p**royecto



educativo

El Pueblo Libre

en marcha hacia un proyecto

Ya hemos hablado de quiénes integran una Manada... ➡ **niños y niñas de 7 a 11 años**

también nos hemos referido a la atmósfera especial que se vive en ella... ➡ **vida de grupo**

conocemos igualmente que esa atmósfera tiene un fondo motivador... ➡ **la historia del Pueblo Libre**

hemos comprendido que en su interior funciona una sociedad de jóvenes... ➡ **sistema de equipos**

y que esta sociedad es conducida de la forma amigable y responsable en que lo haría un hermano mayor... ➡ **papel de los dirigentes**

Ahora hay que agregar que la Manada no es una comunidad estática, y que al igual que el Pueblo Libre, se encuentra en camino hacia un objetivo, en marcha hacia un proyecto.

Ese proyecto no es otro que *el proyecto educativo del Movimiento Scout*: una propuesta que orienta nuestra vida y hacia la cual todos los scouts del mundo caminamos.

Sin embargo, y no obstante ser el mismo para todos, el proyecto educativo no llega a los niños y niñas de la misma manera en que ha sido escrito para jóvenes y adultos.

Veamos primero el proyecto educativo de la manera en que se expresa para jóvenes y adultos y luego la forma en que llega a los niños, esto es, la Ley y la Promesa.



Un proyecto para nuestra vida de adultos

Todos los hombres y mujeres que compartimos en el Movimiento Scout, aspiramos a hacer todo lo que de nosotros dependa para ser:

Una persona **íntegra y libre,**

*limpia de pensamiento y recta de corazón,
de voluntad fuerte, responsable de sí misma,
que ha optado por un proyecto personal para su vida
y que, fiel a la palabra dada, es lo que dice ser.*

Una persona **servidora de los demás,**

*solidaria con su comunidad,
defensora de los derechos de los otros,
comprometida con la democracia, integrada al desarrollo,
amante de la justicia, promotora de la paz,
que valora el trabajo humano,
que construye su familia en el amor,
que reconoce su dignidad y la del sexo complementario
y que, alegre y afectuosa, comparte con todos.*

Una persona **creativa**

*que se esfuerza por dejar el mundo mejor de como lo encontró,
comprometida con la integridad de la naturaleza,
interesada por aprender continuamente,
en búsqueda de pistas aún no exploradas,
que hace bien su trabajo
y que, libre del afán de poseer,
es independiente ante las cosas.*

Una persona **espiritual,**

*con un sentido trascendente para su vida,
que camina al encuentro de Dios,
que vive alegremente su fe y la integra a su conducta
y que, abierta al diálogo y a la comprensión,
respeta las opciones religiosas de los demás.*



El proyecto educativo proclama *los principios* del Movimiento Scout como si fuera un poema, indicando así un ideal, un objetivo a alcanzar, una manera de ser a la cual siempre procuramos acercarnos.

Es difícil que cada joven y adulto que forma o ha formado parte del Movimiento, encarne en cada momento de su vida todos y cada uno de los valores expresados en nuestro proyecto. Pero el proyecto nos guía, nos invita a ser mejores, a ser hombres y mujeres en búsqueda de su plenitud.

¿Cómo asimilan los niños

los valores del proyecto educativo?

El proyecto educativo no se predica, se practica.

Esta afirmación, válida para todos, jóvenes y adultos, lo es aún mucho más para niños y niñas. Ya hemos dicho que en los niños el proceso que va del pensamiento a la acción no sigue una relación lógica entre escuchar, analizar y actuar; sino más bien una relación directa y espontánea entre observar e imitar.

También dijimos que un niño no se dice a sí mismo que las normas y valores de que le hablan los adultos son razonables y que por lo tanto debe actuar de forma coherente con ellos. Más bien disfruta lo que vive e incorpora en su vida de manera espontánea esas normas como parte integrante de su forma de ser.

Sólo al final de este período de edad, en la medida en que se aproxima al pensamiento abstracto, él irá descubriendo los "porqué" de esa forma de ser. Mientras tanto, valores y normas operan en su vida como el aire que respira, de manera espontánea y natural. De ahí que en la mayor parte del período que transcurre entre los 7 y los 11 años la norma será *implícita*, y sólo a su término se transformará de a poco en *norma descubierta*.



Por supuesto que un tiempo después de descubrir la norma, el joven la cuestionará, pero también es cierto que luego de cuestionarla, la reflexionará y, muy probablemente, la adaptará y asimilará de una manera definitiva; de modo que al término de su juventud será plenamente consciente de los valores y normas por los cuales ha optado para su vida.

Pero para llegar a eso, a nuestros lobatos y lobeznas aún les falta mucho. Por el momento, todo es juego; y los valores del proyecto educativo son *parte natural* de las reglas del juego del ambiente en que se mueven.

Por una parte esto es fácil, ya que los valores scouts se identifican de un modo general con nuestra naturaleza humana y con nuestra cultura; y será muy probable que el niño ya esté familiarizado con ellos a través de su familia, su escuela o sus amigos.

Pero visto desde otro ángulo esto no es tan fácil, ya que no todos los ambientes de nuestra cultura comparten los valores scouts o se comportan de acuerdo a ellos; **por lo que es necesario crear una atmósfera en que esos valores se vivan e irradien lo más intensamente posible.**

¿Qué aspectos de la vida de grupo están más directamente relacionados con la asimilación de los valores?

Esa *atmósfera* en que se viven los valores, en que se toma contacto con ellos *como el aire que se respira*, no es otra que *la vida de grupo* de nuestra Manada.

Ya hemos dicho que los niños siguen más los ejemplos que las palabras. De ahí que ellos se aproximan al proyecto educativo por medio de los desafíos, actividades y vínculos personales que forman parte de la *vida de grupo* en la Manada.

Inmersos en la riqueza del ambiente de la Manada, lobatos y lobeznas crecen y se desarrollan de acuerdo a su ritmo y a su personal forma de ser, incorporando naturalmente en su vida personal aquellos valores que se expresan en la vida del grupo.

Para que la vida de grupo cumpla esa función, es imprescindible que en su interior operen todos los elementos del método scout a que nos hemos referido en el capítulo 2 de esta Guía, pero muy particularmente es necesario subrayar algunos aspectos que están directamente relacionados con los valores del proyecto educativo:



El testimonio de los dirigentes

Con sus opiniones y sobre todo con sus actos -en una palabra, con su vida- los dirigentes son un ejemplo atractivo y digno de ser imitado.

Si eres amable y respetuoso, lobatos y lobeznas serán corteses y aprenderán a apreciar a las demás personas. Si eres generoso, ellos serán solidarios. Si tienes interés por ser mejor, ellos se interesarán en aprender. Si demuestras que Dios ocupa un lugar importante en tu vida, ellos crecerán en su fe.

Lo que tú seas como persona, impactará en sus jóvenes vidas. A veces más, a veces menos. En unos más que en otros. Cada niña o niño recibirá tu testimonio de manera diferente y con distinta intensidad. Pero ninguno de ellos permanecerá ajeno a lo que tú eres.



La aplicación del sistema de objetivos

Los objetivos educativos que se presentan a los niños en esta edad son pequeñas propuestas o desafíos, que al ser logrados, permiten que los niños caminen hacia los valores del proyecto educativo.

La *solidaridad*, por ejemplo, es un valor contenido en el proyecto educativo. De acuerdo a eso, uno de los objetivos terminales que se propone a los jóvenes que logren al final de su participación en el Movimiento Scout, es que *sirvan activamente en su comunidad local, contribuyendo a crear una sociedad justa, participativa y fraterna*.

Entre 7 y 9 años, los niños aún no están en condiciones de comprender conceptos como *solidaridad, comunidad local o sociedad participativa*.

Pero sí pueden entender propuestas más a su alcance, tales como:

- *Ayudo en mi casa tan pronto como me lo pidan;*
- *Colaboro en lo que puedo en campañas de ayuda a los que más lo necesitan.*

Y si ellos logran esas propuestas, es muy probable que más tarde sean jóvenes solidarios o adultos que sirven activamente en su comunidad local.

Siguiendo con los ejemplos, la *responsabilidad de sí mismo* es otro valor contenido en el proyecto educativo. De acuerdo a eso, también existe un objetivo terminal que propone al joven que sea *el principal responsable de su desarrollo y se esfuerce por superarse constantemente*.

Lobatos y lobeznas tampoco están en condiciones de entender totalmente lo que significa *responsabilidad de sí mismo y superación personal*.

Pero entre 9 y 11 años sí pueden entender propuestas más adecuadas a su grado de desarrollo, tales como:

- *Me propongo tareas y metas que me ayudan a superar mis defectos;*
- *Hago bien los trabajos que acepto.*

Y si ellos logran alcanzar esas pequeñas metas, es probable que más tarde sean jóvenes responsables y adultos que se superan constantemente.



La realización de actividades que faciliten el logro de los objetivos

No basta con proponer a los niños que logren objetivos apropiados a su edad. Es necesario además que la Manada "haga cosas" y mantenga un nivel constante de actividad, ya sea porque los niños han ideado ellos mismos esas actividades, o porque los dirigentes les hemos sugerido ideas que a ellos les gustan y les ayudan a lograr sus metas.

Aun cuando los objetivos son propuestas simples que los niños pueden comprender y lograr, ¡no estamos siempre "hablándoles" de los objetivos! ¡Qué Manada más aburrida sería la nuestra!

No olvidemos que tienen mucha energía que derrochar y que viven en el mundo del juego y de la acción. Si realizamos actividades desafiantes y atractivas, los niños permanecerán felices en la Manada. Y si además son útiles y recompensantes, ellas les ayudarán a lograr sus pequeños objetivos. Y si logran sus objetivos, la vida de grupo será más rica y los niños caminarán paso a paso hacia el proyecto educativo.



¿Cómo podría un niño "colaborar en campañas de ayuda a los que más lo necesitan" si la Manada no ofrece alternativas de actividades de servicio?

¿Cómo podría demostrar que "hace bien los trabajos que acepta", si no se le ofrecen continuamente pequeñas responsabilidades, de distinto tipo, en las diferentes actividades que se desarrollan en cada ciclo de programa?



La vivencia de la Ley y la Promesa

Y entre aquellos elementos de la *vida de grupo* que más directamente conducen a los valores del proyecto educativo, hemos dejado para el final uno de los más importantes: *la vivencia de la Ley y la Promesa*.

La Ley de la Manada expresa -a través de conceptos simples y de palabras que son comprensibles para los niños- aquellos valores del proyecto educativo que pueden ser entendidos y vividos a su edad.

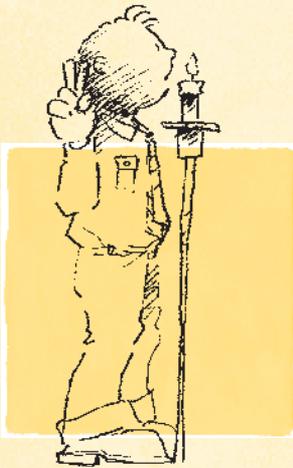
Y la Promesa de ser *siempre mejor* -a la cual cada niño adhiere en un momento de su progresión personal- invita a cumplir la Ley de la Manada.

Por su importancia las analizaremos por separado en el capítulo siguiente.



capítulo **7**

La Ley y



la Promesa

La Ley de la Manada

La Ley de la Manada es la vez un símbolo y un proyecto, en el cual la historia del Pueblo Libre se da la mano con el proyecto educativo del Movimiento Scout.

Es un *símbolo*, porque nos recuerda la manada de Seeonee, la sociedad de los lobos, respetada en la selva por su sentido de pertenencia y su cumplimiento de la ley. Por eso a los lobos se les reconoce como el Pueblo Libre.

Sin ley no hay libertad, como los Bandar-log, el pueblo sin ley, esclavo de su bullicio y de su desorden, siempre haciendo ruido para mostrarse, pero nunca tomando un compromiso.

Y es un *proyecto*, porque ella expresa en conceptos simples y en palabras comprensibles para los niños, el proyecto educativo del Movimiento Scout, es decir, aquello que aspiramos ser.

No expresa todo el proyecto, pero es para el niño una apropiada, sencilla y hermosa síntesis de aquellos valores que pueden ser entendidos y vividos a su edad.

El lobato y la lobeza

Escucha y respeta a los otros

Dice la verdad

Es alegre y amigable

Comparte con su familia

Ayuda a los demás

Cuida la naturaleza

Desea aprender



A continuación analizaremos los artículos de la Ley en un lenguaje que comprende tanto conceptos destinados a los dirigentes como imágenes para los niños. En tu diálogo con lobatos y lobeznas puedes desarrollar esas imágenes o crear otras, inspiradas en esos mismos conceptos o en otros que sean afines. Lo importante es que las ideas estén claras y se transmitan a los niños en historias atractivas y palabras sencillas.

Ideas para pensar y cuentos para contar

Escucha y respeta a los otros

Todos tenemos mucho que aprender, y para aprender, escuchamos. Como los lobos, que conocen todos los secretos de la selva porque observan, siguen los rastros y escuchan. Escuchan mucho más de lo que hablan. Así, cuando hablan, tienen algo que decir. Hablan de lo que han visto, escuchado y aprendido y no de cualquier cosa que se les ocurre.

Los Bandar-log, en cambio, jamás aprenden. Como se lo pasan chillando y alborotando, nunca escuchan a los otros. Y además no saben escucharse a sí mismos, ya que lo único que parecen oír desde su interior son sus inclinaciones inmediatas, sus apetencias, lo primero que les viene en ganas hacer.

Los lobos han aprendido a oír sus voces más profundas y saben lo que esperan del futuro. No es que los lobos no tengan impulsos propios del momento; lo que pasa es que han aprendido a escucharse críticamente, a pensar la vida tan lejos como es posible, y ya saben distinguir entre un capricho y un proyecto. Y tienen la voluntad suficiente para perseverar en sus proyectos. Por eso los lobos son un pueblo con memoria, que aprende de su experiencia, que logra cosas, que surge de sus éxitos y crece en sus fracasos.



Escuchar y respetar son actitudes que marchan juntas. Respetamos a los otros porque sabemos que todas las personas son dignas y valiosas, tienen algo que decir, algo que contar, algo que enseñar, algo que aportar a la vida en común. Por igual motivo los demás nos respetan a nosotros.

Los Bandar-log tampoco conocen el respeto. Como se creen muy importantes y siempre viven en el aire, no saben todo lo que está pasando en la tierra, donde hasta el más pequeño tiene algo que decir. Como no escuchan a nadie nunca descubren a los demás y tampoco aprenden a respetarlos.

Dice la verdad

Uno de los bienes que más apreciamos es la libertad. Ser libres no para hacer lo primero que se nos ocurra -porque entonces viviríamos dependiendo de nuestros impulsos y ya no seríamos tan libres- sino para obtener lo mejor de nosotros mismos, caminar nuestros propios caminos y alcanzar la cima que nos hemos propuesto conquistar.

Y el mejor puente que conduce a la libertad es la verdad, tanto así que sólo la verdad nos hace libres. Los que piensan, hablan y viven con verdad, serán libres para lograr sus propósitos y a nada tendrán miedo.

Por supuesto que hay muchas verdades: unas más personales y otras más universales; unas más relativas y otras más absolutas, desde la verdad científica, que al parecer podemos verificar, hasta las verdades religiosas, en las que creemos gracias a nuestra fe.



Cuando hablamos de la verdad que nos hace libres nos referimos simplemente a la verdad que es afirmación de lo existente o negación de lo que no existe, y para la cual lo verdadero consiste en decir lo que es cuando es y lo que no es cuando no es. También nos referimos a la verdad que es adecuación entre lo que se piensa y lo que se dice y a la cual se opone la mentira.

La misma mentira contra la cual reaccionan indignados Baloo y Bagheera cuando los Bandar-log, los monos que usan palabras robadas que oyen por casualidad, trataron de sorprender a Mowgli en su ingenuidad regalándole nueces y diciéndole que era su hermano y que algún día sería su jefe.

Mentira parecida a la que más tarde provocará las carcajadas de Mowgli -ya no tan ingenuo- cuando a la sombra de la higuera oye al viejo Buldeo, el cazador de una sola escopeta, fanfarronear con historias que no tenían palabra de verdad.

Mentira también, aunque disimulada y honorable de apariencia, la explicación de la Capucha Blanca, la Madre de las Cobras, cuando al confesar su intención de morder a Mowgli, originalmente oculta, dice que ella "no habla de matar hasta que llega la hora".

Mowgli no confió en esos personajes ni nadie podría hacerlo en personas que no hablan ni actúan con verdad.

Es alegre y amigable

La alegría siempre anuncia que la vida sigue un camino, que marcha hacia una

meta. Las personas alegres tienen sabor a triunfo y nos transmiten esa sensación de que están haciendo con su vida algo que vale la pena. Tal vez porque la alegría anuncia la felicidad y lograr la felicidad es la aspiración que está al final de todos nuestros proyectos.

La alegría nos enseña que todo puede ser asumido con una sonrisa, porque para el hombre alegre nada es grave. Aun sin razón, aun contra la razón, nunca viene mal una sonrisa.



De la alegría también brota el humor, que es muy distinto a lo cómico y que no impide la seriedad en nuestros compromisos y responsabilidades. Se puede ser serio sin ser grave. Las personas graves están muy llenas de sí mismas.

Pero hay risa y risa, y hay que distinguir el humor de la ironía. La ironía es un arma que apunta casi siempre contra otro. Es la risa mala, sarcástica, destructora, la risa de la mofa, la que hiere, la del combate, la que goza a costillas de los demás. Pero la ironía no es alegría ni es humor, como ningún arma es paz.

Y ser alegre es la mejor manera de hacer amigos, porque la amistad no es otra cosa que compartir la alegría. Un amigo es alguien que piensa y siente con uno, en lo bueno y en lo malo, en lo fácil y en lo difícil, y que siempre está presente para recordarnos que debemos reencontrar la alegría.

Como lo hizo Mowgli, que fue a felicitar y acompañar a su amiga Kaa precisamente cuando acababa de mudar la piel, porque sabía que este paso pone a una serpiente en un estado de irritabilidad y depresión que dura hasta que la piel nueva empieza a mostrarse brillante y hermosa. Y Kaa, reconocida de su amigo de "corazón grande y lengua cortés", como ella misma le dijo un día, le recompensó contándole cuantas noticias sabe una bien informada serpiente pitón de su edad y tamaño, las que Mowgli celebraba recostado entre los grandes repliegues de ese inmenso cuerpo.

Muchos otros gestos y testimonios de amistad tuvo también Mowgli de Bagheera y Baloo mientras vivió en la selva, los que el Hermano Gris expresó a nombre de todos cuando le dijo "tu rastro es el mío, tu cubil es mi cubil, tu caza es la mía y donde tú mueras luchando, moriré yo".

Comparte con su familia

Cualquiera sea la forma que adopte y la evolución que haya experimentado, la familia está presente en todas las sociedades y a través de ella la humanidad se reproduce, la sociedad subsiste, la cultura se transmite y las personas crecen.

Durante toda nuestra existencia estamos vinculados a una familia, principal punto de apoyo y escuela de vida, tanto así que cuando falta o no cumple su función, difícilmente puede ser suplida. Ella nos proporciona las raíces afectivas e históricas que necesitamos para crecer y que nos muestran que somos parte de un trayecto.



La formación que recibimos en la familia es diferente a cualquier otro tipo de educación. Sólo sus lazos permanentes de solidaridad y afecto nos dan la posibilidad de ser amados por lo que somos y de ser aceptados sin ninguna condición ni referencia a nuestras capacidades o funciones sociales. Este amor enteramente gratuito, además de darnos confianza y seguridad, nos permite adquirir virtudes y vivir valores, que por ser parte de nuestra más honda intimidad, en ninguna otra parte se interiorizan.

Aquella noche calurosa en que Mowgli, erguido y regordete, se convirtió con su cara sonriente en la cosa más rara que nunca se había presentado en la caverna de un lobo, las dos quijadas de papá Lobo se juntaron sobre su espalda sin que un solo diente le arañara la piel, mamá Loba lo defendió con fiereza delante de los ojos llameantes de Shere Khan y la familia lo reclamó como un lobato más. En su seno Mowgli creció tan fuerte como crece todo niño que no se preocupa en estudiar lecciones que naturalmente aprende; y jamás fue abandonado por ella, ni siquiera cuando los lobos jóvenes del Pueblo Libre, instigados por el propio Shere Khan, le dieron vuelta la espalda.

Sin duda que los niños entenderán que la familia de lobos de Mowgli es una ficción, pero su propia familia no lo es, y aunque a veces los mayores los corrijan y les hagan ver sus errores, aprenderán a valorar sus gestos, sus caricias, sus miradas y sus pequeños sacrificios como signos de que siempre estarán junto a ellos, dispuestos a entregarles un amor que no pide nada a cambio.

Y con su familia aprenderán también a compartir y a regalarle un tiempo generoso y tranquilo, un tiempo para escucharse y hablar de las cosas que toda familia debe contarse y decirse.

Ayuda a los demás

Al mismo tiempo que la vida en sociedad constituye una disposición natural del ser humano, el fundamento de toda sociedad es el propio ser humano individualmente considerado. La persona es para la sociedad y la sociedad para la persona.

Estas dos caras de un mismo hecho, que parecen simples de describir, a través de la historia han generado profundos conflictos y en la vida de todos los días no son fáciles de armonizar, a pesar que cada vez se gana una conciencia más clara de la dignidad, de la igualdad y de los derechos de la persona humana, y cada día nos empeñamos en estrechar relaciones mutuas más equitativas y más conformes con esa dignidad.

Dos virtudes nos ayudan a establecer esa equidad social y a definir lo que debemos dar a la sociedad y lo que de ella podemos esperar. La primera es la justicia, disposición constante para dar a cada uno lo que le corresponde; y la segunda es la generosidad, que antepone las necesidades de los demás a nuestra utilidad o interés individual. La justicia otorga a cada uno lo que se le debe, la generosidad ofrece más de lo que se debe.

La justicia está generalmente establecida y regulada por la ley, pero la generosidad es voluntaria, no tiene norma que la imponga ni que la regule y sólo depende de la voluntad de nuestro corazón. Ambas se adquieren, pero la generosidad depende mucho más de la formación recibida. Mientras la justicia es básica para la armonía social, la generosidad aproxima a la felicidad, tanto para el que recibe como para el que da. Por eso las personas generosas, junto con ser corteses, afables y serviciales, son más dueñas de sí mismas, porque han vencido el afán de poseer, los celos y la envidia.



Mowgli aprendió que también el pueblo de la Selva se regía por una ley que establece lo que es justo, como cazar cuando se tiene hambre y no matar por gusto. Pero también aprendió que la ley no basta y que siempre se necesita la generosidad de los demás. ¿Qué habría sido de Mowgli si Rann, el milano, que sólo había oído hablar del cachorro de hombre, no le hubiera dado a Bagheera y Baloo la pista del lugar en que el pueblo de los monos lo mantenía raptado? ¿cómo se las habrían arreglado Bagheera y Baloo en esa oportunidad si Kaa no hubiera interrumpido su descanso para acompañarlos en su lucha? ¿cuántas veces Mowgli habría perecido si no hubiese pronunciado las palabras mágicas "tú y yo somos de la misma sangre", que ponían de inmediato en movimiento la ayuda y protección de los demás?

Cuida la naturaleza



Los problemas relacionados con el medio ambiente natural son hoy una de las principales preocupaciones de la humanidad.

La naturaleza constituye un *sistema ecológico*, vale decir, una unidad viva de extrema complejidad, constituida por las relaciones mutuas entre un número muy grande de especies vegetales y animales en un entorno determinado. Por su parte, el ser humano y la sociedad, mientras más evolucionados, autónomos y complejos, más dependen, a través de mil redes, del sistema ecológico.

Por su parte, el crecimiento industrial no sólo ha desencadenado fuerzas creadoras, sino también destructoras, que tienden a arruinar el sistema ecológico con una explotación insensata, que inyecta veneno en sus fuentes vitales: el agua, el aire y la tierra.

La contaminación producida es de tal magnitud que ya no se resuelve con medidas técnicas parciales. La solución parece estar más bien en una transformación de las relaciones de los seres humanos con la naturaleza y entre ellos, reconsiderando el tipo de desarrollo industrial y el destino actual de los recursos, pero eso sólo será posible gracias a un entendimiento muy profundo entre todos los poderosos del mundo.

En estas circunstancias sería útil que los habitantes de la tierra tuviéramos gobernantes como Hathi, que cuando sobrevino la gran sequía que encogió al río Waingunga, proclamó la Tregua del Agua, que suspende toda caza en los sitios destinados a beber cuando no queda más que un manantial donde obtener el agua y el pueblo de la Selva deba ir allí por necesidad, porque el agua es el agua y primero está el beber que el comer.

Aunque no influyan por el momento en las grandes decisiones sobre este problema, lobatos y lobeznas pueden ayudar mucho en su comunidad tomando y haciendo tomar conciencia, y participando en proyectos locales que tienen por objeto mantener o recuperar la pureza del agua, la limpieza del aire y la fertilidad de la tierra; o reciclar la basura o proteger la vida silvestre.

Hay muchas cosas que hacemos y que dañan la naturaleza, a las que podríamos de una vez por todas declararles una profunda y larga "tregua".

Desea

aprender

Dada la fuerte motivación de los niños por aprender el mundo de los adultos, este artículo de la Ley de la Manada es más una constatación que una propuesta; y está muy bien que sea así, ya que la clave desencadenante del aprendizaje es la motivación, por cuanto pone en movimiento la participación activa de la persona que aprende.

Lo recomendable es convertir esa motivación natural en *motivación de logro*, es decir, en una tendencia a actuar de acuerdo con normas de alta calidad en la ejecución y en el resultado. Dicho directamente, en el gusto por hacer cosas y por hacerlas bien.

Esta capacidad, a la que históricamente es atribuible el crecimiento de los pueblos, se desarrolla mucho más si tempranamente los niños disfrutan de mayor independencia para hacer cosas solos y son alabados por hacerlo así. Es más difícil que se desarrolle en quienes han estado sometidos a actitudes sobreprotectoras o de rígida disciplina.



Es necesario sin embargo administrar la independencia, ya que su exceso puede conducir a una falta de estímulo; como también es conveniente no sobreestimar ni presionar, ya que eso produce ansiedades que reducen la efectividad del aprendizaje.

Sin embargo, los estímulos son claves y su eficacia depende de la forma en que se administran, del momento en que se aplican y de la calidad de la relación afectiva que existe con la persona que otorga el estímulo.

Los niños entenderán esta *motivación de logro* si observan que ella significa exactamente lo contrario de lo que representan los Bandar-log, que siempre estaban a punto de tener un jefe y poseer leyes propias, pero nunca lo lograban, porque de un día a otro se les borraba todo de la memoria. No hay que olvidar que raptaron a Mowgli porque a uno de ellos se le ocurrió que les podía enseñar a entrelazar ramas para protegerse del viento, pero cuando Mowgli les enseñaba, ellos ya habían dejado de interesarse en la idea. Y cuando Mowgli tuvo hambre, casi treinta monos saltaron de inmediato para traerle nueces y papayas silvestres, pero en el camino se enredaron en una pelea y después les pareció demasiado molesto cargar con los restos de los frutos. Entre tanto, sus oradores hablaban al mismo tiempo diciéndose lo grandes, lo sabios, lo fuertes y discretos que eran, y que si todos ellos lo decían no podía menos que ser verdad.

Difícil que algún día pueda decirse que el desarrollo histórico de los Bandar-log se obtuvo gracias a su *motivación de logro*.

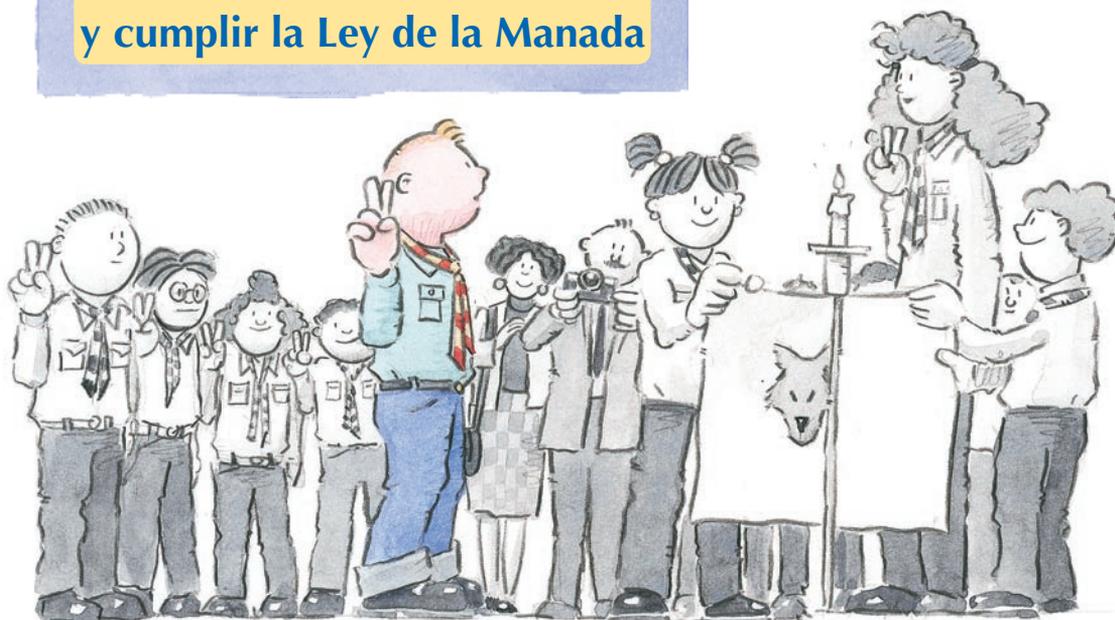
La Promesa

La Promesa es un compromiso voluntario hecho ante sí mismo, los demás y Dios, para cumplir la Ley de la Manada.

Sus palabras y sus conceptos son sencillos y expresan el compromiso tal como lo diría naturalmente un niño, sin expresiones floridas ni tonos graves.

PROMETO

**Ser siempre mejor,
amar a Dios y a mi país
y cumplir la Ley de la Manada**



La Promesa es un ofrecimiento voluntario y no un juramento. Por la Promesa, el lobato y la lobezna toman libremente un compromiso, no reniegan de nada ni hacen un voto de carácter militar o religioso.

La Promesa no tiene un momento determinado para ser hecha ni está vinculada a las etapas de progresión personal de los niños. *Simplemente se hace cuando el niño, una vez terminado su período de introducción, se considera preparado y pide hacerla.* Los dirigentes no deben dudar ni discutir el propósito de esa petición. Por lo mismo, no posponen, aunque sea por muy buenas razones, la realización de una Promesa que ha sido solicitada.

Tampoco la Promesa se hace en un momento cualquiera. Hay que dar a la petición del niño la importancia que se merece, *creando un momento especial*, un lugar apropiado y tomándose un cierto tiempo para su preparación. El momento de la Promesa se comunica a la Manada, a los amigos y a la familia y se organiza una pequeña ceremonia.

Esta ceremonia no es aparatosa ni grave. Carece de todo componente que la haga aparecer un rito para iniciados. *Es sencilla a la vez que solemne*. Es una verdadera celebración, en que la Manada, y el ambiente en que actúa, festejan el hecho que el niño está dispuesto a asumir y cumplir un compromiso que él libremente ha querido tomar.

Algunas tradiciones acostumbran entregar la pañoleta sólo después que se ha formulado la Promesa, pero eso no es apropiado, ya que la pañoleta es un elemento que forma parte del uniforme, y no simboliza compromiso. El único símbolo apropiado es la entrega de la insignia de Promesa, que el lobato y la lobeza ostentan en su uniforme indicando que han tomado un compromiso.

En el capítulo 17 te proponemos algunas ideas para realizar la ceremonia de Promesa.

El lema

El lema de los lobatos y de las lobeza está estrechamente ligado a la Promesa:



¡Siempre mejor!

Es casi un grito, una voz de alerta, una evocación de las primeras palabras de la Promesa, por el cual los niños se recuerdan a sí mismos que han tomado un compromiso con la Ley de la Manada.

No es conveniente manosear el lema invitando a los niños a que lo proclamen a cada rato. Es para momentos importantes: una despedida, el cierre de una reunión, la partida de un campamento, el inicio de un día. Corear el lema equivale a una renovación de la Promesa y hay que darle a esa renovación simbólica el valor que tiene.

La buena acción

La buena acción que los lobatos y lobeznas se proponen hacer todos los días, también está muy unida a la Promesa y al lema.

La buena acción es una invitación a actuar, a convertir el compromiso en hechos concretos. No basta corear el lema y repetir que uno tiene un compromiso. Hay que hacer cosas que reflejen que se está actuando de acuerdo a ese compromiso y a ese lema.

Los pequeños gestos que los niños regalan a los demás y las modestas ayudas que prestan cada día, constituyen una invitación a manifestar su espíritu de servicio, uno de los pasos importantes para ser *siempre mejor*.

Puede que estas buenas acciones diarias no sean muy significativas desde el punto de vista del adulto. La verdad es que eso no tiene mucha importancia. Este recurso educativo no fue ideado para que los niños resuelvan complejos problemas sociales, sino más bien para generar en ellos una disposición permanente de servicio hacia los demás. Se trata de combatir la indiferencia y poner de manifiesto la importancia de las otras personas.

En un principio puede resultar artificial tener que hacer cada día una buena acción en beneficio de los demás. Eso tampoco importa mucho, ya que poco a poco esta actividad irá generando una actitud, y cuando eso ocurra, el espíritu de servicio se habrá convertido en una manifestación espontánea del carácter del niño, enteramente integrada en su personalidad.

La Oración

Es difícil lograr lo que nos proponemos si no contamos con la ayuda de los demás. Mucho mejor si es Dios quien nos ayuda. Por eso lobatos y lobeznas aprenden de sus dirigentes que la oración es un medio para pedir a Dios la fuerza necesaria para cumplir la Promesa.

La oración es una conversación de amigos, y tal como pasa con los amigos, es agradable tener tiempo para conversar y compartir con El. Y además porque Dios es nuestro Padre, y la mejor forma de llevarse con un padre es tener con él un diálogo sincero y directo.

Pero conversamos con Dios no sólo para *pedir*: también para *ofrecer*, *dar gracias* y *alabar*.

Así como los amigos se hacen regalos, lobatos y lobeznas le ofrecen a Dios el regalo de su compromiso con la Ley, el esfuerzo por vivir de acuerdo con ella y todas las acciones que hacen en favor de los demás.

Y como lobatos y lobeznas reciben mucho de Dios, en sus conversaciones con El también le dan gracias. Agradecen por la vida, por los amigos, por su familia, por todo lo que reciben. Lo mismo pasa con los amigos y con los padres, a quienes siempre debiéramos dar gracias por lo que hacen por nosotros.

Y también a nuestros amigos, padres y hermanos debiéramos decirles lo mucho que los queremos y lo agradable que es estar con ellos. Lo mismo hacemos con Dios cuando en nuestra oración lo alabamos y le decimos lo hermoso que es saber que contamos con El.

Al igual que ocurre con los amigos y la familia, podemos conversar con Dios cada vez que tengamos deseos de hacerlo. Y podemos hacerlo individualmente o todos juntos, con palabras o en silencio, cantando y hasta bailando, o a veces sólo contemplando su obra en la naturaleza.

Sin embargo, hay momentos en que nuestro pensamiento está más cerca de Dios, como ocurre cuando despertamos, cuando nos vamos a dormir, a la hora de compartir nuestros alimentos, cuando nos reunimos a tomar decisiones, cuando alguien hace su Promesa, cuando cerramos la fogata de la noche, cuando inauguramos o levantamos un campamento, y en muchos otros momentos parecidos.

Y tampoco hay una fórmula determinada para conversar con Dios, ya que, como en toda conversación sincera, lo mejor es que hable el corazón. Sin embargo, se han hecho populares muchos textos como oración de la mañana, oración de la noche, oración para reunirnos en torno a la mesa, e incluso, como oración de lobatos y lobeznas para todo momento.

Sin duda que conocerás varias de esas oraciones. El texto de una de ellas, quizás la más conocida, lo recordamos a continuación:

**Dulce y buen Señor mío,
enséñame a ser humilde y bondadoso,
a imitar tu ejemplo,
a amarte con todo mi corazón
y a seguir el camino
que me llevará junto a Ti.**

... y hay muchas otras oraciones para distintos momentos del día

Gracias Señor

*por llenarnos los ojos de luz,
porque escuchamos de nuevo tu canción
y porque nuestras manos volverán a tocar
las cosas que ha sembrado tu amor.*

Gracias Señor

*por la vida que despierta
y por la luz que nos anuncia
que todo vuelve a empezar.
Gracias Señor.*

*Te alabamos Señor
por las montañas, los árboles,
el agua del río que nos refresca,
los pájaros que despiertan
y los amigos que nos acompañan.
Protégenos todo el día bajo tu sombra
y ayúdanos a mejorar nuestro mundo.*



**Gracias Señor
por estos alimentos
que tomaremos de tu mano generosa
para ser más fuertes y servirte mejor**



**Te damos
gracias
por este pan,
fruto de la tierra y del trabajo,
y te pedimos que así como está en nuestra mesa
lo pongas también en la mesa de los pobres.**

**Bendigamos al Señor ¡Aleluya!
por el pan que hoy nos da ¡Aleluya!
demos gracias al Señor ¡Aleluya!
por el pan y la amistad ¡Aleluya!**

MI LA

Ben - di - ga - mos al Se - ñor A - le - lu

MI SI7

- ya por el pan que hoy nos da A - le - lu

MI LA

- ya De - mos gra - cias al Se - ñor A - le - lu

MI SI7 MI

- ya por el pan y la - mis - tad A - le - lu ya

FA D07 FA

Qué - da - te con - mi - go
 qué - da - te con - mi - go

S1b 1.

Oh Se - ñor que em - pie - za el dí - a a mor -
 Oh Se - ñor y en tu pe - cho

D07 2. D07 FA FA

- rir haz - me dor - mir Sé buen Se -
 Haz - lo se -

REm7 SOLm SOL7 D07

- ñor del S - cout el her - ma - no ma - yor
 - guir ca - da dí - a tu sen - da de a - mor

*Quédate conmigo,
 Oh Señor,
 que empieza
 el día a morir.
 Quédate conmigo,
 Oh Señor,
 y en tu pecho
 hazme dormir.*

*Sé buen Señor del scout el hermano mayor,
 hazlo seguir cada día tu senda de amor.*

*Perdón Señor por las faltas que hoy cometí,
 perdón Señor por las almas que viven sin Ti.*

*Gracias Señor por el sol, las estrellas y el mar,
 gracias Señor por el agua y su canto sin par.*



*Señor,
 a Ti que has extendido sobre nosotros
 como una gran carpa el cielo y las estrellas,
 te ofrecemos todo lo bueno que hicimos
 en este día que termina.
 Acompáñanos esta noche
 y mantén encendida la llama de tu amor,
 para que seas luz en la oscuridad
 y fuego que nos abriga.
 Y mañana, con la alegría de un nuevo día,
 danos la fuerza para hacer
 todo lo que hoy no pudimos
 o no supimos hacer.*

capítulo **8**

Las áreas de



Crecimiento

Nos interesa el desarrollo de todos los aspectos de la personalidad de los niños

Ya hemos dicho que la Manada es una comunidad que se encuentra en marcha hacia un proyecto: *el proyecto educativo del Movimiento Scout*, que contiene los principios de acuerdo a los cuales todos los scouts del mundo tratamos de vivir.

Sabemos igualmente que a los niños y niñas el proyecto educativo no se presenta de la misma manera en que ha sido escrito para jóvenes, adultos y dirigentes: a lobatos y lobeznas llega a través de la *Ley de la Manada*, que en conceptos simples y palabras comprensibles, expresa una síntesis de los principales valores que pueden ser entendidos y vividos a su edad.

De acuerdo a esos valores, y siempre a la manera de un juego, los dirigentes nos esforzamos por crear las condiciones para que niños y niñas puedan desarrollar en forma equilibrada todas las dimensiones de su personalidad.

Para lograr ese propósito, distinguimos *áreas de crecimiento* que consideran la variedad de expresiones de la persona y la ordenan en base a la estructura de la personalidad:

Dimensión de la personalidad		Área de Crecimiento		Interés educativo
Física	➡	Corporalidad	➡	el desarrollo del cuerpo
Intelectual	➡	Creatividad	➡	la estimulación de la creatividad
Ética	➡	Carácter	➡	la formación del carácter
Afectiva	➡	Afectividad	➡	la orientación de los afectos
Social	➡	Sociabilidad	➡	el encuentro con los otros
Espiritual	➡	Espiritualidad	➡	la búsqueda de Dios

La Manada es un espacio en que los niños juegan y viven una aventura organizada y, a través de ese juego y de esa aventura, ellos encuentran el apoyo necesario para crecer en todas las dimensiones de su personalidad, sin excluir ninguna y sin desarrollar unas en desmedro de otras.

Desde esta perspectiva, la Manada es diferente de un club de fútbol, que se interesa casi exclusivamente por el rendimiento deportivo; o de una academia de arte infantil, a la que sólo le preocupará desarrollar la expresión artística; o de un grupo religioso, que pondrá el énfasis en la relación de los niños con Dios.

Es útil distinguir estas diferentes áreas de crecimiento,

aunque en la práctica las personas se desenvuelven como un todo indivisible

Esta distinción es un ejercicio teórico muy útil, ya que nos permite:

-  Evitar que las actividades de nuestra Manada se concentren sólo en algunos aspectos de la personalidad de los niños, descuidando los otros.
-  Evaluar el crecimiento de los niños en sus distintas dimensiones.
-  Contribuir a que los niños distingan, poco a poco, esas diferentes realidades que viven dentro de ellos; y ayudarlos, a través de objetivos, a crecer en todas esas dimensiones.



Sin embargo, nuestros actos diarios entrelazan habitualmente varias de esas dimensiones, y en toda nuestra vida ellas se entretajan de tal manera que es difícil distinguir la frontera entre una y otra, ya que se influyen y determinan mutuamente hasta conformar nuestro particular modo de ser.

Un personaje de “El Libro de las Tierras Vírgenes” encarna las conductas a lograr en cada área de crecimiento

Los objetivos a lograr en cada área de crecimiento -con excepción de espiritualidad, como veremos luego- están simbolizados por un personaje de "El Libro de las Tierras Vírgenes".

Un símbolo es una *representación de una determinada realidad* en virtud de rasgos que lo asocian con esa realidad, según todos estamos de acuerdo en aceptar.

Interés educativo	Personaje símbolo	
El desarrollo del cuerpo	Fuertes y sanos como Bagheera	
La estimulación de la creatividad	Ingeniosos como Kaa	
La formación del carácter	Sabios como Baloo	
La orientación de los afectos	Fieles y afectuosos como Rikki-tikki-tavi	
El encuentro con los otros	Generosos como Kótick	

Al escoger personajes de "El Libro de las Tierras Vírgenes" para representar ciertos aspectos de la personalidad de los niños que queremos resaltar, usamos algunas de las características que se les han atribuido en la novela, simbólicamente, pero que los animales en realidad no poseen.

Hay una especie de consenso en atribuir, por ejemplo, mansedumbre o ternura a los osos. De ahí que a los niños o a personas a las que les tenemos especial afecto les regalamos osos de peluche como muestra de nuestro sentimiento hacia ellos, pero por cierto no nos gustaría enfrentarnos a un oso en plena selva, porque es casi seguro que su comportamiento no sería precisamente "tierno".



Los personajes escogidos de "El Libro de las Tierras Vírgenes" no han sido elegidos por las características de su especie, es decir, no porque las panteras, las serpientes, los osos, las mangostas o las focas sean de tal o cual manera, sino porque en la novela poseen determinadas características "humanas" que el autor les atribuyó para decir algo, para caracterizar de cierta forma una sociedad que se parece mucho más a la sociedad de los hombres que a la de los animales.

De esta manera, los personajes se proponen a los niños como modelo y resultado de comportamientos socialmente aceptados y valorizados, convergentes con los objetivos educativos del área de crecimiento respectiva.

Como verás en las *Cartillas* para lobatos y lobeznas, estos mismos personajes son quienes proponen a niños y niñas los objetivos educativos que se plantean en cada una de las áreas de desarrollo.

Francisco de Asís representa la búsqueda de Dios

A pesar de estar humanizados, y en algunas situaciones dejando entrever en sus comportamientos manifestaciones trascendentes, sería forzar demasiado el símbolo admitir en los personajes de Kipling la existencia de rasgos que se aproximen a aquellos que marcan la relación del hombre con su Creador. De ahí que para representar los objetivos del área espiritualidad se ha buscado como símbolo una persona real.

Un ejemplo hermoso de ser humano que estableció con Dios, y con la naturaleza creada por El, una relación que caracteriza el desarrollo espiritual, puede ser encontrado en la figura de Francisco de Asís, lo que ha llevado a escogerlo como personaje símbolo del área de desarrollo espiritual.

Interés educativo

La búsqueda de Dios

Personaje símbolo

Amigos de Dios como **Francisco**



Es importante que los niños distingan entre los personajes ficticios de "El Libro de las Tierras Vírgenes" y Francisco de Asís, quien realmente existió.

Las áreas de crecimiento y sus personajes símbolo

El desarrollo del cuerpo

Como el cuerpo crece y funciona en base a leyes propias, con frecuencia se piensa que una persona no puede influir en los procesos que vive su organismo. Esa idea es sólo parte de la verdad, ya que se ha demostrado que es mucho lo que podemos hacer por la protección de la vida, el desarrollo del cuerpo y el cuidado de nuestra salud.

De ahí que cuando se trata del crecimiento de una persona, la primera tarea que ésta debe enfrentar es el desarrollo de su cuerpo, el que influye de manera muy importante en las características de su personalidad.

Poco a poco, lobatos y lobeznas deben aprender a hacerse responsables de esta tarea.

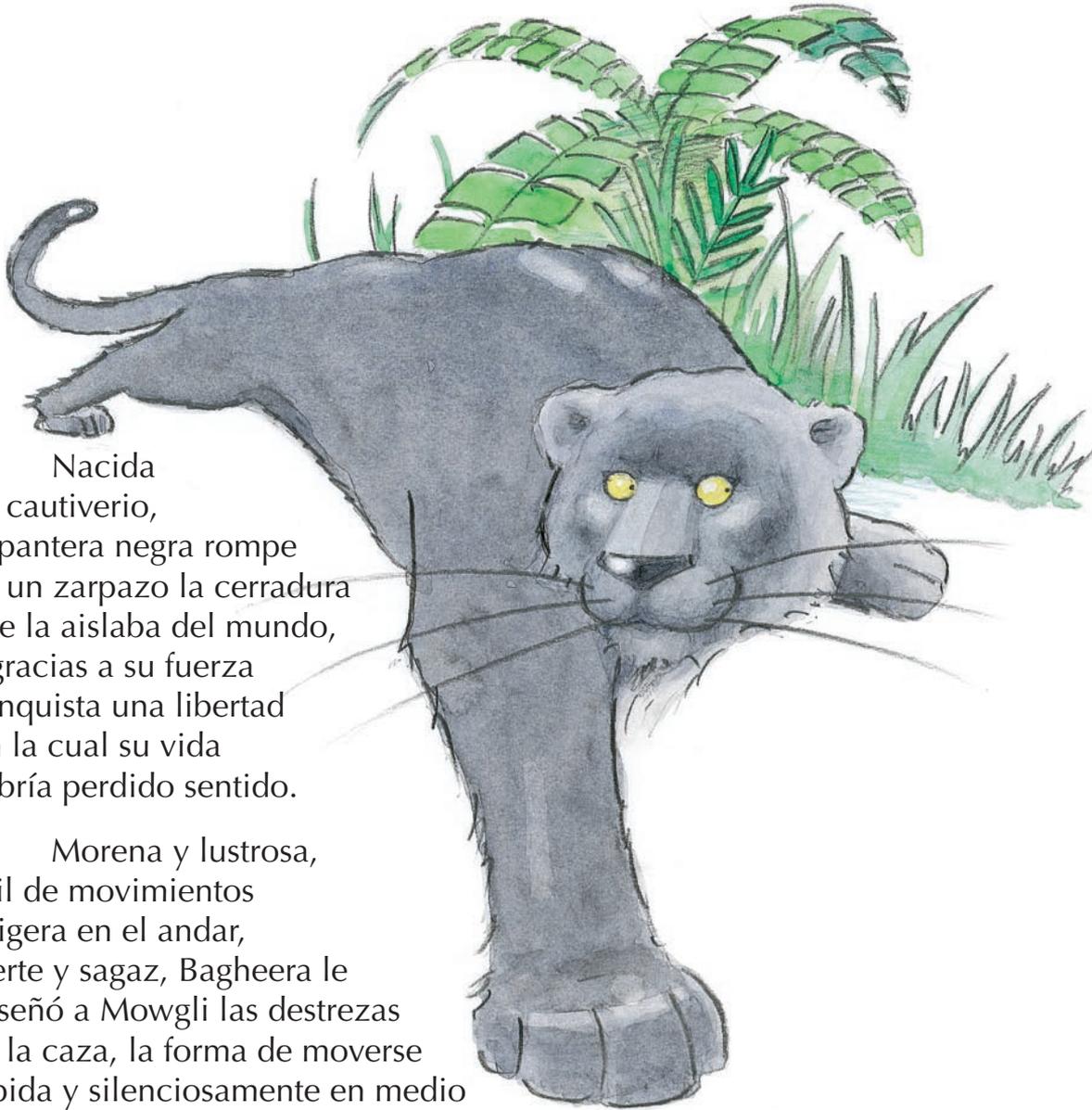
En un principio, esa responsabilidad se limitará a reconocer su propio cuerpo, a saber escuchar y seguir las indicaciones de los adultos sobre su cuidado y a tomar conciencia del riesgo que implican sus acciones.

Progresivamente se ampliará al conocimiento de los procesos que regulan su organismo, a la identificación de las enfermedades que le pueden afectar, a la aceptación de sus posibilidades físicas y a la regulación de sus impulsos y fuerzas.

También forman parte del desarrollo del cuerpo el cuidado por su higiene personal y la de su entorno; su alimentación equilibrada en base a todo tipo de alimentos; el buen uso del tiempo y de las horas de descanso; la práctica deportiva, la participación en actividades recreativas y la vida al aire libre.

Fuertes y sanos como Bagheera

¿Quién mejor que Bagheera podría ser para lobatos y lobeznas el símbolo del desarrollo del cuerpo?



Nacida en cautiverio, la pantera negra rompe de un zarpazo la cerradura que la aislaba del mundo, y gracias a su fuerza conquista una libertad sin la cual su vida habría perdido sentido.

Morena y lustrosa, ágil de movimientos y ligera en el andar, fuerte y sagaz, Bagheera le enseñó a Mowgli las destrezas de la caza, la forma de moverse rápida y silenciosamente en medio de la espesura y la necesidad de estar atento a todos los movimientos y sonidos de la selva.

Andariega y preguntona, ella sabe qué alimentos son buenos y cuáles pueden hacerle daño; y cuando se cansa, sabe irse a dormir en un lugar seguro. El cuidado de su cuerpo, lejos de ser fruto de la vanidad, está en función de su seguridad, su agilidad y su salud.

Siguiendo y observando a Bagheera -quien conoce los secretos para sobrevivir, es hábil en usar las destrezas de su cuerpo y sabe defenderse de los males que acechan en lo desconocido- niñas y niños aprenderán a *proteger su vida, desarrollar su cuerpo y cuidar su salud*, los tres grandes propósitos que lobatos y lobeznas pueden lograr en esta área de crecimiento.

La estimulación de la creatividad

El ser humano es algo más que un cuerpo: es un cuerpo inteligente.

La *inteligencia* nos permite descubrir la verdad que está expresada o encerrada en las cosas, relacionar unas cosas con otras, sacar conclusiones, deducir, almacenar la información y realizar muchas otras funciones que progresivamente van formando nuestro *conocimiento*.

Ese conocimiento, que en gran parte lobatos y lobeznas adquieren en la escuela, es distinto de la *capacidad para usar ese conocimiento de manera original y relevante*, aportando nuevas ideas y soluciones originales. Esa capacidad es lo que llamamos *creatividad*, que no siempre se adquiere en la escuela, ya que es la vida misma la que nos hace creativos.

Todos tenemos la posibilidad de desarrollar nuestra creatividad. Sólo necesitamos hacerla brotar, abrir el espacio para que salga de dentro de nosotros. Para eso hay que crear un ambiente estimulante, que gratifique las ideas nuevas y que haga sentirse seguro y apreciado.

También hay que eliminar los obstáculos que impiden que la creatividad brote: la falta de conocimientos, el apego a reglas antiguas, el miedo al error y al fracaso, la incapacidad para la aventura, el ambiente severo, el conformismo, la censura sistemática.

Y las personas no desarrollan su creatividad de la noche a la mañana. Llegar a ser una persona creativa supone un largo camino. La edad entre los 7 y los 11 años, en que los niños son curiosos y observadores, tienen preguntas para todo y todo lo pueden inventar, construir... o desarmar, es un momento propicio para desarrollar esa capacidad.

De ahí que la vida de grupo en la Manada estimula en los niños el interés por aprender; desarrolla la capacidad de innovar, pensar y aventurar; promueve el trabajo con las manos y las habilidades técnicas y artísticas; enseña a manipular herramientas; facilita el conocimiento de las distintas profesiones y oficios; y da la oportunidad de ensayar soluciones a los problemas que ellos enfrentan cuando se ponen a hacer cosas.

Ingeniosos

como Kaa

Kaa, la serpiente pitón, por inteligente, experimentada e ingeniosa, es la más indicada para representar la creatividad.

De sangre fría, certera, que se equivoca poco, sin veneno ni agresividad, esta serpiente de aguas semeja antes que todo el conocimiento, que como ella, es preciso y concreto.



Dueña
de una
experiencia
que acumuló

durante su larga existencia

-más larga que ella misma, que mide cerca de 9 metros- se volvió astuta con la edad y usa su astucia sin parecer que la tiene, lenta y segura.

No obstante que su fuerza muscular es tremenda y demostró que si es necesario puede engullir víctimas del tamaño de un mono, Kaa, dominando sus propios instintos, respeta a Mowgli, lo salva varias veces y le transmite su pericia y maestría.

Deslizando por las aguas su cuerpo de color castaño amarillento con grandes manchas oscuras, posee el ingenio de mimetizarse admirablemente entre las sombras y luces que producen las ramas de los árboles. Ese mismo ingenio le permitió rescatar a Mowgli de las Moradas Frías, usando primero su cuerpo como una lanza para romper el mármol y luego como escalera para que Mowgli subiera por él desde el fondo de la cúpula donde lo retenían sus captores.

Y no fue sólo esa vez. En otras ocasiones su cuerpo ha servido de hamaca, colchón, resorte o balsa.

Cambiando de piel a intervalos más o menos regulares, como si buscara una constante adaptación a nuevos tiempos, Kaa, la sugestiva, la curiosa, la memoriosa, con su admirable poder de fascinación, será nuestra mejor aliada para motivar la creatividad en lobatos y lobeznas.

Además de tener inteligencia, el ser humano posee *voluntad*. Una y otra se complementan a tal punto, que de poco le serviría la primera si no ejercitara la segunda. Mientras la inteligencia le permite descubrir la verdad, su voluntad lo lleva hacia aquello que considera bueno.

Una persona *de carácter* es entonces aquella que sabe ejercer su voluntad. De ahí que el carácter sea una disposición permanente de la persona para organizar sus fuerzas e impulsos de acuerdo a los principios y valores que considera correctos.

La formación del carácter

Ser una persona de carácter es una cosa difícil de lograr si desde la infancia no se ha aprendido a ejercer la voluntad. La vida de la Manada contribuye a ese ejercicio, ofreciendo a lobatos y lobeznas experiencias que les permiten educar su voluntad.

Junto con aprender a apreciar lo que son capaces de hacer, los niños tratan de cumplir cada vez con más entusiasmo y eficiencia las tareas que asumen. Al mismo tiempo que aprenden a reconocer y aceptar errores y defectos, se proponen pequeños desafíos para superarlos.

La comprensión y vivencia de la Ley de la Manada, en la que se resume el proyecto de vida de los scouts a esta edad, cumple un papel fundamental en la formación del carácter. A través de su disposición a escuchar a los otros, de su compromiso con la verdad, de su ánimo siempre alegre, del afecto por sus amigos, de la valoración de su familia, del servicio a los otros, del respeto por la naturaleza, los niños aprenden a comprender y vivir valores que les permitirán ser jóvenes y adultos más libres.

Sabios

como Baloo

Al igual que los lobos de Seonee, cuya libertad provenía de la aceptación y cumplimiento de la ley de la manada, lobatos y lobeznas se preparan para ser libres viviendo de acuerdo a sus valores.

Baloo, el gran oso pardo, es el encargado de enseñar la ley a los cachorros con bondad y firmeza. ¿Quién mejor que él para representar ante los niños la formación del carácter?



Suficientemente grande y fuerte como para no despertar el apetito de los depredadores y con hábitos alimenticios que no lo transforman en competidor de otros animales, este oso de la India mantiene con los demás habitantes de la selva una relación de respeto, caracterizada por la ausencia de miedos y disputas.

Severo y tierno a la vez, lento de movimientos y apreciado por todos por sabio, Baloo enseña a ser fuerte, a vivir en paz con los demás y a orientar la vida de acuerdo a principios. Como todo buen educador, él no está siempre presente, pero aparece cada vez que hace falta. Salvo circunstancias especiales, no toma la iniciativa, pero a él se recurre cada vez que hay un problema y se confía en el buen juicio que deriva de su larga experiencia.

Baloo se angustia, interesa y moviliza por cosas realmente importantes, lo que no le impide ser alegre. Madurez no desprovista de alegría y frescura. Madurez sonriente, que toma en serio la vida, pero que no se toma muy en serio a sí misma, ya que siempre hay algo sospechoso e inquietante en el exceso de seriedad.

Junto a Baloo, el sabio con humor, y por eso dos veces sabio, niños y niñas conocerán la Ley y la alegría de vivir conforme a ella.

La orientación de los afectos

Las experiencias afectivas, al igual que el cuerpo, la inteligencia y la voluntad, forman parte de la vida y contribuyen a definir nuestra personalidad.

Las emociones, sentimientos, motivaciones y pasiones en que se expresan los afectos, le confieren a nuestra actividad una particular resonancia, que aun cuando muchas veces no la podemos definir muy claramente, es de tal importancia que deja una huella decisiva en nuestra historia interna.

Las experiencias afectivas surgen de la vida diaria, se perciben interiormente, provocan reacciones corporales, se manifiestan en la conducta y se expresan en las ideas y pensamientos, influyendo finalmente en nuestro modo de ser.

Todo proceso de aprendizaje debe procurar que la vida afectiva se integre adecuadamente al comportamiento, favoreciendo nuestro desarrollo.

Lobatos y lobeznas aprenden en la Manada a identificar, describir, expresar y orientar sus afectos. Igualmente aprenden a reflexionar antes de actuar, a mantener relaciones de amistad, a aceptar las opiniones de los demás; y a compartir y a decir lo que piensan y sienten, sin herir a sus compañeros ni burlarse de ellos.

También reciben la información sexual apropiada a sus inquietudes, asumen con naturalidad las diferencias físicas entre el hombre y la mujer, conocen la participación de ambos sexos en el proceso de procreación y demuestran en sus relaciones con el sexo complementario una actitud equitativa e igualitaria.

Aprenden también a compartir con adultos, a valorar el amor recibido en su familia y a mantener una relación fraterna con sus hermanos.

Fieles y afectuosos como Rikki-tikki-tavi

Rikki-tikki-tavi, la pequeña mangosta de cuerpo alargado, pelaje lustroso, hocico de color rosa y mirada encendida, es la amiga inquieta y valiente que motivará a lobatos y lobeznas en el desarrollo de sus emociones y sentimientos.

Un gran torrente de agua producto de las lluvias de verano en la India, arrastró a esta pequeña mangosta fuera de su madriguera, la aturdió y la fue a tirar al césped del enmarañado jardín de un viejo *bungalow* indio, donde la encontró Teddy, un niño inglés que vivía solo con sus padres.

A partir de ese momento Rikki-tikki se convierte en amiga inseparable del niño y su familia. Curiosa y tierna, demuestra con rapidez su alegría y sus afectos, dejándose acariciar en las rodillas de todos, subiéndose a los hombros de su amigo, metiendo su hocico curioso en su espalda y durmiendo todas las noches en la almohada de su cama.



Pero Rikki-tikki sabe que la gratitud y los afectos no sólo se demuestran por el contacto físico, sino también buscando el bien de quienes se ama y disponiéndose a ayudarlos en toda circunstancia, incluso asumiendo serios riesgos.

Muy pronto tuvo Rikki-tikki la oportunidad de demostrarlo, liberando a la familia del peligro que representaban Nag y Nagaina, las gruesas cobras negras de un metro y medio de largo, las venenosas de cabeza erguida y capucha extendida, de helado corazón y sordo silbido, de ojos malvados que nunca cambian de expresión; y también de Kárait, la minúscula serpiente de color de tierra, mucho más mortífera que las cobras, ya que por pequeña nadie piensa en ella.

Rikki-tikki-tavi, la mansa y valiente mangosta de ojos como ascuas, la que no se está quieta, a la que no le duran los sustos, la siempre alegre, la que va al combate como bailando, con aquel balanceo misterioso y aquel andar ondulante heredados de su familia, llenará de emoción a lobatos y lobeznas y representará ante ellos el mundo de los afectos.

El encuentro con los otros

La finalidad de todo proceso educativo es la libertad de la persona y la aspiración de toda persona es usar esa libertad para lograr su felicidad.

Coincidiendo con esa afirmación, Baden-Powell repetía continuamente que el verdadero éxito es la felicidad. Y agregaba que la mejor forma de ser feliz es hacer felices a los demás.

La libertad humana conduce a una felicidad profunda y perdurable si la usamos para realizarnos personalmente a través del encuentro con los otros. De esa manera la libertad se convierte en respuesta, en aceptación de los demás, en compromiso con la comunidad, en auxilio al que sufre, en encuentro y diálogo entre las culturas y las naciones.

Es así como no podemos hablar de desarrollo integral de la personalidad si no educamos la dimensión social de la persona. Y es por eso que lobatos y lobeznas experimentan desde muy temprano en la Manada, a través de actividades y pequeños proyectos, las actitudes de integración y servicio y el valor de la solidaridad.

Igualmente aprenden a ejercer la democracia, a reconocer y respetar la autoridad y a comprender y aceptar las normas de convivencia. Por eso participan cada vez con mayor intensidad en la toma de decisiones, se acostumbran a respetar los acuerdos adoptados entre todos, eligen a quienes los representan y colaboran con ellos, y desarrollan progresivamente la capacidad de criticar y construir las normas comunes.

La integración social de los niños también comprende los valores de su pueblo y de su país, identificando y aprendiendo a apreciar las manifestaciones de su cultura y adquiriendo conciencia del aporte que cada uno puede hacer para preservar y cuidar el medio ambiente.

Siempre por medio de la acción, aprenden finalmente a valorar la paz como resultado de la justicia entre las personas y de la comprensión entre las naciones.

Generosos

como Kótick

Kótick, o Cotí, la foca adolescente de alma aventurera, que persigue sin tregua un ideal que parecía imposible, es el símbolo de la solidaridad y de la justicia. Aunque su piel blanca llama mucho la atención, lo que de veras destaca es su preocupación por los demás.



A pesar de la arrogancia del poderoso lobo marino, de la apatía del viejo elefante de mar, de las burlas de los pájaros toscos que viven a costas de otro, de la estúpida indiferencia de las morsas, de la sorprendente incredulidad de sus compañeros, de la resignación de sus propios padres, Kótick enfrenta el peligro y recurre a soluciones audaces que le permitan salvar a su pueblo, víctima dócil de los cazadores de pieles.

Sensible al dolor ajeno, no se resigna a la injusticia que parece inevitable y trata que los demás lo sigan, abandonen lo conocido pero peligroso y luchen por una tierra segura, aunque desconocida. Auténtico líder, no le importa que lo consideren loco, se burlen de él o le atribuyan oscuras intenciones.

Con las ideas claras y capaz de hacer que las cosas ocurran, Kótick encuentra por fin a los manatíes, las aparentemente torpes vacas marinas, que lo conducen a las playas salvadoras, donde no podrá llegar la mano exterminadora de los cazadores.

Kótick, el gran nadador, el empecinado, el generoso, el que primero piensa en los demás, será el juvenil compañero de lobatos y lobeznas para ir al encuentro de los otros.

Desde que toma conciencia de sí mismo el ser humano busca respuestas sobre el origen, naturaleza y destino de su vida: ¿de dónde vengo? ¿quién soy? ¿adónde voy?

Una cultura o una época se preguntan en forma diferente que otras, la persona que trata de vivir ajustada a su conciencia se interroga de otro modo que quien no oye su voz; el que sufre dolor se pregunta de otra manera que aquel que está sano; el creyente plantea la cuestión distinto que el incrédulo; el estudiante que el obrero; el niño diferente al adulto; pero siempre se trata del mismo enigma que pide solución. Todo lo que hacemos es un requerimiento urgente a la existencia, dulce y poderoso, pidiéndole que nos revele su sentido.

La búsqueda de Dios

Así como no podemos separar a la persona en componentes físicos, intelectuales, éticos, emocionales o sociales, tampoco podemos arrancar de la vida humana su vocación hacia lo trascendente, la admiración ante el misterio, la búsqueda de Dios. De ahí que el desarrollo integral de la persona comprende el desarrollo de su dimensión espiritual.

Entre los 7 y los 11 años, en que ya se ha superado el pensamiento mágico, y no obstante que comenzarán a descubrir a Dios como un padre que protege y un amigo que ayuda, lobatos y lobeznas no cesarán de hacer preguntas. La relación que establezcan con Él dependerá básicamente de las respuestas que a esas preguntas entreguen la familia, la escuela, el medio en que actúan y, por supuesto, los dirigentes y el ambiente que se vive en la Manada.

A través de la vida en la Manada los niños aprenden a reconocer a Dios en sí mismos, en las demás personas y en la naturaleza; y son invitados continuamente a conocer mejor su fe y a participar en las actividades de su Iglesia.

La oración personal y comunitaria invita al diálogo con Dios, y los objetivos que se proponen promueven que los niños manifiesten los valores de su fe en sus actitudes ante sus compañeros y amigos.

En un ambiente de apertura, niñas y niños aprenden a identificar opciones religiosas distintas a la propia; y en un clima de respeto, se acostumbran a valorar a todos sus compañeros por igual, sin distinción de sus ideas religiosas.

Amigos de Dios como Francisco

La juventud de Francisco de Asís, a pesar que transcurrió alrededor del año 1200, bien podría compararse con la de ciertos jóvenes de hoy: hijo de una familia adinerada, no había fiesta en la que él no llevara la batuta; en los torneos caballerescos se destacaba por su gallardía y elegancia; y en todas partes derrochaba dinero, entusiasmo y amor por las aventuras.

Entre los 20 y los 22 años se produce en su vida un proceso de reflexión y una búsqueda de Dios no exenta de tropiezos, ya que en la misma época debió empuñar las armas en defensa de su ciudad natal, atravesar la dura prueba de un año de cárcel y enfrentar una seria enfermedad.

Luego de ese período, se produce en su vida un cambio que lo convertirá en una persona muy diferente: renuncia a la vida mundana, a su herencia, a los torneos y a las fiestas; da todo lo que tiene a los demás; dedica largas horas a la oración y a la vida apostólica; y elige vivir con sencillez y humildad, dedicado enteramente al servicio de los más pobres y al anuncio del Evangelio.

Es tal la fuerza de su mensaje y el testimonio de sus actos, que otros jóvenes se sumaron muy pronto a su obra y antes que Francisco cumpliera 40 años, eran más de 5.000 los religiosos de la Orden Franciscana, quienes habían aprendido de sus labios y de su ejemplo que "la perfecta alegría consiste en aceptar con ánimo, por amor de Cristo, toda suerte de tristezas y dolores".

La caridad de Francisco se expresa en un apostolado tan abierto y universal, que su figura trasciende el mundo católico y se convierte hasta hoy en un ejemplo para todos. Para él no existió un hombre extraño a su corazón: los leprosos, los bandoleros, los nobles y los plebeyos, cristianos y musulmanes, todos fueron sus hermanos.

Más aún, nadie como Francisco ha fraternizado con el universo entero: fue hermano del sol, del agua, de las estrellas, de las aves y de las bestias.

Francisco, testimonio de humildad, amante de la naturaleza, amigo de los animales, y por sobre todo, siervo de Dios, es el compañero ideal de lobatos y lobeznas para ayudarlos a crecer espiritualmente.



Las áreas de crecimiento y los objetivos educativos



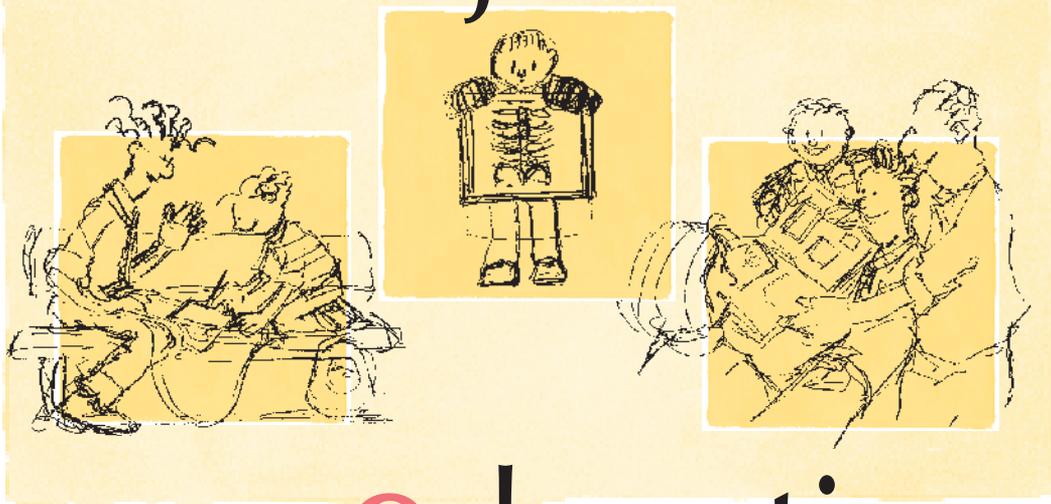
Finalmente, debemos adelantar que las áreas de crecimiento ofrecen la ventaja adicional de ayudarnos a ordenar los objetivos que inicialmente proponemos a los niños y que luego, de común acuerdo con sus dirigentes, ellos convierten en sus objetivos personales.

Analicemos a continuación esos objetivos para cada área de crecimiento, la forma en que los dirigentes los presentan a los niños y la manera en que éstos los adaptan y adoptan, convirtiéndolos en sus objetivos personales.



capítulo **9**

Los Objetivos



educativos

El Movimiento Scout propone a los niños objetivos a lograr

Toda actividad humana, aunque no lo exprese ni se esté consciente de ello, está orientada hacia el logro de objetivos.

La educación, como todas las cosas que hacemos, también tiene objetivos, pero a diferencia de las actividades rutinarias, que incluyen sus objetivos sin mencionarlos, la actividad educativa no es pensable sin que se expresen claramente los objetivos hacia los que está orientada.

Además, los procesos educativos no sólo se fijan objetivos para sí mismos, sino que también proponen a las personas que forman parte del proceso -y esto es lo que los hace propiamente "educativos"- que traten de lograr determinados objetivos personales, esto es, que se esfuercen deliberadamente por alcanzar un conjunto de conductas deseables que les permitan crecer.

De ahí que en la Manada, comunidad educativa que forma parte del Movimiento Scout, dispongamos de un conjunto de objetivos que proponemos a los niños y que tiene las siguientes funciones:



Desarrolla el propósito del Movimiento Scout en todos los aspectos de la personalidad de los niños.



Establece una pauta para que cada niño logre ese propósito de acuerdo a su edad y a su particular modo de ser.



Sirve de base para evaluar el crecimiento personal de lobatos y lobeznas.

Los objetivos constituyen una propuesta y no pretenden formar modelos "ideales" de personas

Los valores scouts -tal como se formulan en el proyecto educativo y en la Ley de la Manada- se aprecian claramente en el conjunto de objetivos que se propone a niños y niñas.

Sin embargo, ese conjunto no pretende conformar un modelo "ideal" de persona o de forma de ser. No se trata de producir seres idénticos a partir de una misma "célula valórica", ya que cada niño es una persona única, con diferentes necesidades, aspiraciones, capacidades, intereses y potencialidades.



El conjunto de objetivos es entonces una *propuesta* que ofrece a niños y niñas la oportunidad de asumir sus propios objetivos de crecimiento personal. Por medio del *diálogo* entre esa propuesta y lo que cada lobato y lobezna piensa y siente, los objetivos de la Manada, asumidos o modificados por los niños, se convierten en *objetivos personales* de cada uno.

Por supuesto que ese diálogo es *diferente en cada edad* y en la misma medida en que el joven va adquiriendo conciencia de lo que quiere hacer con su vida, mayor es su participación en ese diálogo y menos determinante es el marco ofrecido por la propuesta.

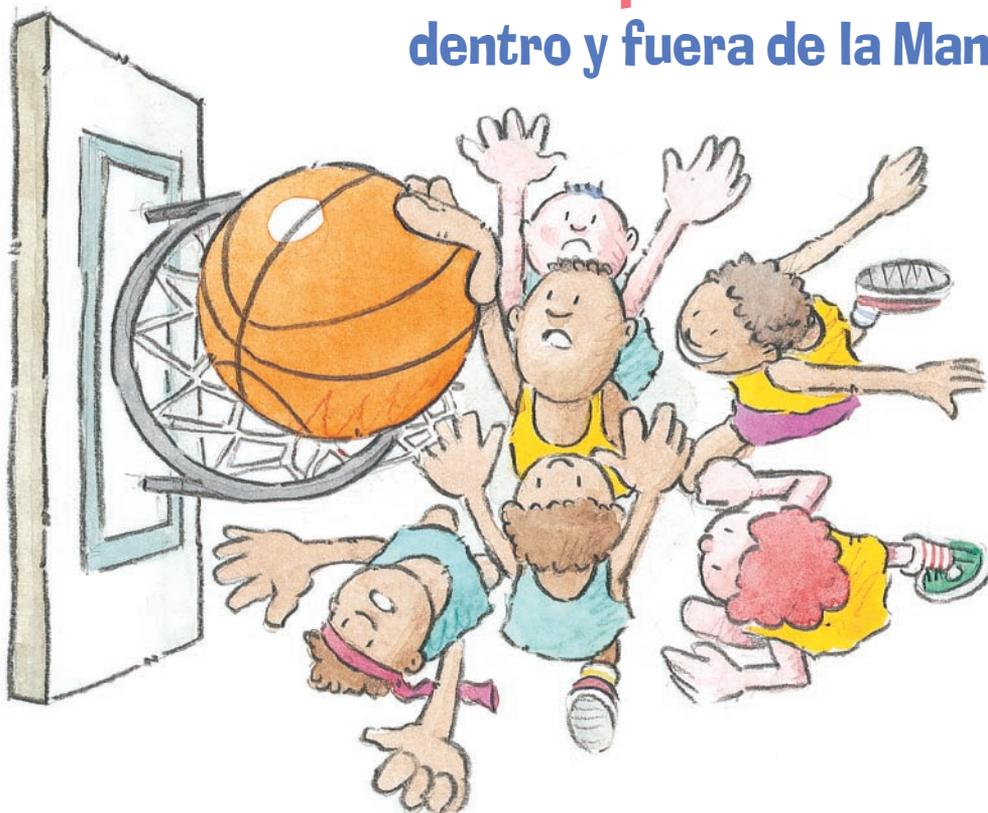
Entre 7 y 11 años, cuando recién se empieza a ver el mundo bajo la mirada del pensamiento concreto, es natural que la propuesta de objetivos tenga una incidencia mayor en las opciones de nuestros lobatos y lobeznas.

También el diálogo será *diferente para cada niño o niña*, ya que no todos crecen al mismo ritmo y, dependiendo de sus características personales y de las circunstancias en que crecen, demostrarán mayor o menor autonomía para contribuir a la definición de sus objetivos personales.



Pero el *diálogo* jamás cesa: la propuesta siempre está presente, los objetivos nunca dejan de ser personales y el proceso educativo siempre busca que, animados por los mismos valores, cada niño o niña, único e irrepetible, sea lo que debe ser.

Los objetivos educativos se logran a través de todo aquello que los niños hacen, dentro y fuera de la Manada



Exceptuada la adquisición sistemática de conocimientos, tarea que corresponde básicamente a la escuela, el conjunto de objetivos educativos se refiere a todo lo que los niños hacen en todas las dimensiones de su personalidad.

Se trata entonces de *un programa de objetivos para la vida* y no sólo para la actividad propiamente scout. De ahí que esos objetivos serán logrados por los niños en el transcurso de la vida misma, a través de una gran variedad de actividades y experiencias, algunas de las cuales están conectadas con la Manada y otras no.

Como los dirigentes son responsables de motivar el avance de lobatos y lobeznas, orientar su desarrollo y contribuir a su evaluación respecto de todos los objetivos planteados, deberán estar atentos a todas las actividades que ellos desarrollan y a la forma en que éstas contribuyen o interfieren en el logro de sus objetivos.

Habrá que considerar entonces, además de lo que ocurre en la Manada, el hogar en que forman sus sentimientos, la escuela en que aprenden, los amigos que mantienen fuera de la Manada, los deportes que practican, el ambiente sociocultural en que viven, la situación económica de su familia, su realidad psicológica, la influencia que tiene en ellos la televisión y tantos otros factores que influyen constantemente sobre su personalidad.



Por este motivo, reiteramos que un dirigente debe hacerse responsable del seguimiento y evaluación de un grupo de 6 niños como máximo. Sólo de esa manera se podrá atender apropiadamente la tarea antes definida. Este dirigente debe permanecer en esa responsabilidad al menos durante un año, de modo que comparta con esos niños un tiempo razonable que le permita conocerlos bien y hacer un seguimiento efectivo.

Aplicar el método scout de esta manera, representa un desafío a ciertas formas tradicionales de enfrentar la progresión de los niños.

En efecto, si la progresión se reduce a una serie de tareas que es preciso cumplir dentro de la Manada, los dirigentes podrían limitarse a observar el cumplimiento de esas tareas, prescindiendo del impacto que tiene en los niños el resto de su vida.

Pero cuando se trabaja en base a objetivos que comprenden todos los aspectos de la personalidad, no basta evaluar el avance de los niños en el interior de la Manada, sino que es necesario verificar si todas las actividades que lobatos y lobeznas desarrollan, dentro y fuera de la Manada, en su casa, en su barrio y en la escuela, contribuyen a producir en ellos las conductas deseables contenidas en los objetivos.



Los objetivos no se “controlan” como si fueran pruebas o exámenes

Los objetivos educativos se evalúan mediante la observación del avance de los niños durante un período prolongado. En la práctica, los dirigentes observan permanentemente, y sólo al final de un *ciclo de programa*, del que hablaremos en uno de los capítulos siguientes, comparten sus conclusiones con los niños y demás agentes evaluadores, apreciándose entre todos si un niño alcanzó o no la conducta prevista en el objetivo.

En ese momento el dirigente estimula el crecimiento dejando constancia en la Cartilla del niño del reconocimiento obtenido, en la forma que veremos cuando hablemos de la evaluación de la progresión personal.

La evaluación del logro de los objetivos no es un acto jerárquico de control, en que el dirigente, sólo de acuerdo a su criterio, califica mecánicamente como si se tratara de un examen o una prueba. Es un proceso continuo y natural, distendido y amable, que se desarrolla mientras se vive y se comparte.



**Debemos considerar
dos tipos de objetivos:
objetivos terminales
y objetivos educativos de la Manada**

Para tu trabajo en la Manada, la propuesta de objetivos del Movimiento Scout toma dos formas: los *objetivos terminales* y los *objetivos educativos de la Manada*.



Los *objetivos terminales* describen, para cada área de crecimiento, las conductas que los jóvenes pueden tener la expectativa de lograr al momento de su egreso del Movimiento, alrededor de los 20 años.

Marcan el fin de la "pista" scout, ya que la contribución del Movimiento Scout al desarrollo de la persona está limitada a un cierto período de la vida.

Entonces, son "terminales" o "finales", en términos de lo que el Movimiento puede ofrecer, pero no lo son para la persona: la persona, en un proceso que se extiende durante toda la vida de cada uno, nunca deja de completarse.

Los objetivos terminales permiten que la Manada, y demás Unidades de otras Ramas, tengan objetivos intermedios coherentes entre sí y respecto de esos objetivos terminales, dando unidad y articulación a todo el proceso de formación scout.



Aunque en la Manada no trabajamos directamente con los objetivos terminales, los dirigentes deben tenerlos siempre presentes, como un marco de referencia que explica el sentido que tienen los objetivos intermedios que proponemos a lobatos y lobeznas o que debieran tener los objetivos que éstos desean agregar.



Los *objetivos educativos de la Manada* son una secuencia de pasos intermedios hacia el logro de cada uno de los objetivos terminales y presentan conductas que lobatos y lobeznas pueden lograr de acuerdo a su edad.

Al igual que los objetivos terminales, se establecen para todas las áreas de crecimiento, tratando de cubrir en forma equilibrada el desarrollo de todos los aspectos de la personalidad de los niños.

En la Manada existen dos columnas de objetivos educativos: una para Infancia Media, que contiene los objetivos que se presentan a los niños entre 7 y 9 años; y otra para Infancia Tardía, de 9 a 11 años. En ambos casos, las edades son una referencia aproximada, como en todos los casos en que se usa la edad para determinar comportamientos.

Los objetivos educativos correspondientes a la edad se presentan, dialogan y convienen con niños y niñas de manera individual, durante un proceso relativamente corto pero que necesita que se le destine un cierto tiempo.

Estos objetivos son uno de los antecedentes que sirven de base a los dirigentes para preseleccionar las actividades que se proponen a los niños y, a su vez, el conjunto de actividades que se desarrolla en la Manada permite a los niños tener experiencias que les ayudan a lograrlos.

Los objetivos educativos se motivan en los niños a través del diálogo con los dirigentes, de los personajes que simbolizan las áreas de crecimiento y de la obtención de las insignias que corresponden a las diferentes etapas de progresión.

Desarrollaremos más adelante estas ideas que aquí sólo hemos enunciado.

Los objetivos tienen secuencia y unidad entre ellos

Conocer estas dos características fundamentales del conjunto de objetivos te ayudará a su comprensión, a su aplicación práctica y al diálogo que deberás mantener con los niños cuyo crecimiento acompañas y evalúas:



Para dar continuidad al proceso de crecimiento, *los objetivos están establecidos en secuencia*, en una relación de progreso de unos con respecto a otros.

Por ejemplo, en el área sociabilidad, no será posible que un lobato o una lobezna "relacione los derechos del niño con situaciones de la actualidad", si primero no "ha conocido los derechos del niño a través de juegos y actividades".



Igualmente, *el conjunto es una unidad*, por lo que hay objetivos sucesivos o complementarios entre sí que están ubicados en distintas áreas de crecimiento.

Por ejemplo, si un niño "reconoce y acepta sus errores" (Infancia Media, Carácter), estará en condiciones de "aceptar de buena manera las críticas que se le hacen en la Manada" (Infancia Tardía, Afectividad).



En atención a las 2 características anteriores -*secuencia y unidad*- no es posible descartar objetivos, omitirlos o producir elecciones parciales para un año y dejar otros para ser elegidos más adelante. Un niño o niña entre 7 y 9 años "dialoga" con todos los objetivos de la columna de Infancia Media y se autoevalúa y es evaluado con relación a todos ellos. Lo mismo ocurre con los niños de 9 a 11 años respecto de la columna de Infancia Tardía.

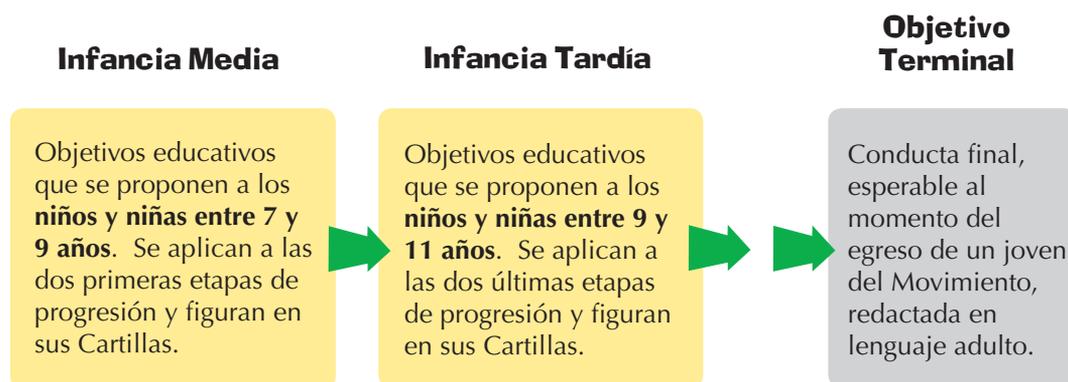
Los objetivos educativos se presentan en esta **Guía y en las Cartillas para los niños**

En el conjunto de objetivos que se presenta a continuación, cada objetivo terminal -y el grupo de objetivos educativos de la Manada que le corresponde- están precedidos por un párrafo que tiene por objeto recordar su fundamento.

Este párrafo ayuda también al dirigente para que pueda explicar la razón de ser de ese grupo de objetivos, usando palabras simples y ejemplos comprensibles, apropiados al niño con quien dialoga.

Con este mismo propósito, los objetivos educativos de la Manada han sido redactados en primera persona y empleando un lenguaje adecuado al nivel de desarrollo del niño. Los objetivos terminales, en cambio, están redactados en tercera persona, en una versión comprensible para los dirigentes y para los jóvenes mayores de 17 años, período en que se trabaja directamente con dicho objetivo.

Los objetivos educativos de la Manada se han ubicado en columnas separadas según los rangos de edad. Naturalmente, no se muestran las columnas de los objetivos que corresponden a las otras Ramas, agregándose sólo la columna que contiene los objetivos terminales, como se observa a continuación.



En las Cartillas de las etapas de progresión del Lobo Pata Tierna y del Lobo Saltador, como es obvio, sólo figuran los objetivos de Infancia Media; y en las del Lobo Rastreador y del Lobo Cazador, sólo los objetivos de Infancia Tardía.

Area Corporalidad



El cuerpo influye de manera muy importante en las características de la personalidad. Su crecimiento se produce en base a leyes propias que operan con independencia, pero también es mucho lo que una persona puede hacer por el desarrollo de su cuerpo. El crecimiento armónico, la salud, la calidad de vida, la protección de esa misma vida y otros aspectos igualmente relevantes, dependen de la forma en que se asuma esa parte del desarrollo corporal en que podemos intervenir.

Infancia Media

- Trato de seguir los consejos que me dan los más grandes para tener un cuerpo fuerte y sano.

Infancia Tardía

- He aprendido a medir los riesgos que tienen los juegos y las cosas que hago.

Objetivo Terminal

Asume la parte de responsabilidad que le corresponde en el desarrollo armónico de su cuerpo.



Para intervenir en el desarrollo de nuestro cuerpo es necesario conocerlo. Ese conocimiento dependerá de nuestra edad, interés y de la información de que dispongamos, pero en cualquier caso, desde niños, debemos saber que el cuerpo no se manda solo y que es posible gobernarlo.

Infancia Media

- Sé en qué lugar de mi cuerpo están ubicados los órganos más importantes.
- Conozco las principales enfermedades que me pueden dar y por qué.
- Participo en actividades que me ayudan a tener un cuerpo cada vez más fuerte, ágil, veloz y flexible.
- Cuando algo me molesta lo digo sin necesidad de pelear con los demás.

Infancia Tardía

- Entiendo para qué sirven los sistemas más importantes de mi cuerpo.
- Tengo hábitos que protegen mi salud, como por ejemplo, lavarme las manos después de ir al baño.
- Manejo cada vez mejor mis brazos, piernas, manos y pies.
- Arreglo mis problemas con mis compañeros sin usar la fuerza.

Objetivo Terminal

Conoce los procesos biológicos que regulan su organismo, protege su salud, acepta sus posibilidades físicas y orienta sus impulsos y fuerzas.



La salud es mucho más que la ausencia de enfermedades: es nuestro completo estado de bienestar físico, mental y social. De ahí que la higiene -tanto de nuestro cuerpo como de los ambientes en que actuamos- disminuye las enfermedades, protege la salud y permite una vida más plena.

Infancia Media

- Me preocupo porque mi cuerpo esté limpio.
- Ayudo a limpiar y ordenar los lugares en que estoy.

Infancia Tardía

- Ando siempre limpio y se nota, por ejemplo, en mi pelo, orejas, dientes y uñas.
- Mantengo ordenada y limpia mi habitación y los lugares en que trabajo y juego.

Objetivo Terminal

Valora su aspecto y cuida su higiene personal y la de su entorno.



Cada día sabemos más sobre los alimentos y las distintas sustancias que contienen, lo que ha permitido determinar los alcances de una alimentación adecuada e identificar los excesos que deben evitarse. Pero no basta saberlo, hay que actuar de acuerdo a ese conocimiento, lo que lograremos más fácilmente si desde niños hemos adquirido buenos hábitos alimenticios.

Infancia Media

- Trato de comer de todo y no digo que algo no me gusta sin haberlo probado antes.
- Como a las horas adecuadas y no a cada rato.

Infancia Tardía

- Sé que tengo que comer los alimentos que me ayudan a crecer.
- Cuando como o preparo alimentos me preocupo de lavarme y de que todo esté limpio.

Objetivo Terminal

Mantiene una alimentación sencilla y adecuada.



El uso equilibrado del tiempo es importante para obtener buenos resultados en nuestra profesión o en nuestro trabajo, pero también para compartir en familia, disfrutar con los amigos, leer buenos libros, escuchar la música que nos gusta, aprender cosas nuevas, dormir lo suficiente. En una palabra, para una mejor calidad de vida.

Infancia Media

- Hago a tiempo y con calma las tareas que me dan en la escuela.

Infancia Tardía

- Sé distribuir bien mi tiempo entre las distintas cosas que hago.
- Duermo las horas que necesito para descansar bien.

Objetivo Terminal

Administra su tiempo equilibradamente entre sus diversas obligaciones, practicando formas apropiadas de descanso.



El gusto por las actividades al aire libre, el interés por el ejercicio físico, la capacidad de practicar deportes, el entusiasmo por jugar, el deseo de aventurar, también son signos de un alma y un cuerpo sanos. Especialmente para los scouts, que estamos más conscientes que otras personas del valor de la vida en naturaleza.

Infancia Media

- Me gusta hacer actividades al aire libre.
- Me gusta practicar deportes.
- Me gusta jugar con compañeros de mi edad.

Infancia Tardía

- Ayudo a preparar las excursiones de la Manada.
- Practico deportes, conozco sus reglas y sé perder.
- Me gusta jugar con otros niños y niñas y respeto las reglas de los juegos.

Objetivo Terminal

Convive constantemente en la naturaleza y participa en actividades deportivas y recreativas.

Area Creatividad



Nuestra capacidad para entregar un aporte innovador valioso, se refuerza en la medida que conocemos el mundo y nos adentramos en los problemas que enfrentamos a diario. La enorme riqueza de la realidad, en transformación constante, nos obliga siempre a buscar nuevas respuestas, en un proceso de terminación y aprendizaje que nunca concluye y que cada uno debe asumir con entusiasmo y responsabilidad.



En un mundo que se descubre, cambia, avanza, se reinventa y nos cuestiona, de poco sirven nuestros conocimientos si no somos capaces de utilizarlos de manera original, relevante y pertinente. Educar para el asombro, incentivar la búsqueda, construir nuevas respuestas, entregar a los jóvenes herramientas que les permitan al mismo tiempo reconocer sus raíces y perder el miedo al cambio, es formar en la capacidad de edificar el propio futuro sin desconocer la herencia cultural.





Area Creatividad



Pensamiento y acción mantienen una relación de mutua dependencia y enriquecimiento, ya que toda idea proviene de la acción y a ella vuelve para reencontrarse con la vida. Al adentrarnos en la realidad de todos los días, la búsqueda de soluciones a problemas y conflictos estimula nuestra capacidad de imaginar y aventurar. De ahí que, para renovar nuestras ideas, siempre estamos necesitando espacios que nos permitan descubrir el mundo, manejar las cosas y ejercitar nuestras habilidades.

Infancia Media

- Participo en los talleres de manualidades que se hacen en la Manada.
- Sé para que sirven las herramientas que uso.



Infancia Tardía

- Practico continuamente mis habilidades manuales.
- Hago trabajos cada vez mejores con mis manos.



Objetivo Terminal

Une los conocimientos teórico y práctico mediante la aplicación constante de sus habilidades técnicas y manuales.



Llamados a continuar la obra creadora de Dios, necesitamos descubrir nuestras potencialidades e intervenir en la construcción del mundo aportando lo mejor que podemos hacer, según sean las posibilidades que hemos sido capaces de abrir en nuestro medio y la fuerza con que deseamos las cosas. La consideración equilibrada de esas circunstancias nos hará más certeros al momento de optar por lo que haremos en nuestra vida, y nos permitirá comprender y respetar las opciones de los demás.

Infancia Media

- Sé lo que hacen las personas en los trabajos más conocidos.
- Participo en actividades que me ayudan a conocer más sobre los diferentes trabajos de las personas.



Infancia Tardía

- Demuestro las distintas cosas que puedo hacer.
- Participo en representaciones artísticas sobre las profesiones y oficios.



Objetivo Terminal

Elige su vocación considerando conjuntamente sus aptitudes, posibilidades e intereses; y valora sin prejuicios las opciones de los demás.



Como plural es la naturaleza humana, diversos son también los medios que hombres y mujeres tienen a su disposición para dar a conocer su riqueza. Proporcionar espacios a esta diversidad es respetar la esencia del ser humano, favoreciendo la expresión de sus más ricas manifestaciones.

Infancia Media

- Me gusta dibujar y pintar.
- Canto, bailo y preparo actuaciones con mis amigos y amigos de la Manada.

Infancia Tardía

- En las actividades que hago se nota lo que pienso y siento.
- Trato de hablar claro y conocer nuevas palabras.
- Me doy cuenta y me gusta cuando los demás hablan bien.

Objetivo Terminal

Expresa lo que piensa y siente a través de distintos medios, creando en los ambientes en que actúa espacios gratos que faciliten el encuentro y el perfeccionamiento entre las personas.



La ciencia y la técnica, como manifestaciones humanas, son oficios alegres, apasionados, llenos de buen humor, aventura y búsqueda de la perfección. Valorarlas es una manera de manifestar nuestro respeto por la humanidad y expresar nuestra convicción de que el mundo puede ser en el futuro un poco mejor de como es ahora, especialmente si logramos que la ciencia y la técnica, creadas por el hombre, estén al servicio de una sociedad más humana.

Infancia Media

- Quiero conocer y manejar nuevos objetos.
- Sé cómo se usan y para qué sirven los objetos que conozco; y puedo explicárselo a los demás.

Infancia Tardía

- Quiero saber por qué ocurren las cosas.
- Le busco solución a los problemas que aparecen en las cosas que hago.

Objetivo Terminal

Valora la ciencia y la técnica como medios para comprender y servir al hombre, la sociedad y el mundo.

Area Carácter



Para orientar las propias fuerzas e impulsos hacia aquello que se considera bueno, se necesita antes que todo conocerse a sí mismo con objetividad. Las personas que logran ese conocimiento se aceptan más fácilmente, acogen las críticas y reconocen sus errores, sin que por eso dejen de pensar bien de ellas mismas, lo que es imprescindible para ser feliz, dar confianza a los demás y lograr buenos resultados.

Infancia Media

- Sé lo que puedo hacer.
- Reconozco y acepto mis errores.
- Participo en actividades que me ayudan a descubrir lo que puedo hacer.

Infancia Tardía

- Sé lo que puedo hacer y lo que no puedo hacer.
- Acepto mis defectos y sé que existen cosas que aún no puedo hacer.
- Le doy importancia a las cosas que hago bien.

Objetivo Terminal

Conoce sus posibilidades y limitaciones, aceptándose con capacidad de autocrítica y manteniendo a la vez una buena imagen de sí mismo.



Ser autónomo, caminar por caminos propios, ser libre de esclavitudes, limitaciones, ignorancias y dependencias, es probablemente el principal objetivo al que un ser humano puede aspirar y es también la principal tarea a la que un proceso educativo puede contribuir. Sólo cuando dispone de esa libertad, la persona puede hacerse responsable de su crecimiento y comprometerse en lograr lo mejor de sí misma.

Infancia Media

- Acepto los consejos que me dan mis papás, profesores y dirigentes para ayudarme a ser mejor.
- Entiendo que es bueno que tenga metas que me ayuden a ser cada día mejor.

Infancia Tardía

- Me propongo tareas y metas que me ayudan a superar mis defectos.
- Hago bien los trabajos que acepto.

Objetivo Terminal

Es el principal responsable de su desarrollo y se esfuerza por superarse constantemente.



Area Carácter



Los valores que forman el carácter dependen en gran medida de la familia y de los demás ambientes en que la persona se forma y desarrolla. Un lobato o una lobezna cuentan además con la propuesta de valores contenida en la Ley de la Manada, código de conducta que expresa para los niños el proyecto de vida de los scouts, y que ellos interiorizan y asumen mediante el ofrecimiento voluntario de su Promesa.

Infancia Media

- Conozco la Ley y la Promesa de la Manada y entiendo lo que significan.
- He prometido cumplir la Ley y la Promesa de la Manada.



Infancia Tardía

- Sé lo que significa cumplir la Ley y la Promesa en mi vida diaria.
- Trato de cumplir la Ley y la Promesa en la Manada, en mi casa y en mi escuela.



Objetivo Terminal

Construye su proyecto de vida en base a los valores de la Ley y la Promesa Scout.



La honestidad consigo mismo, la coherencia entre lo que se piensa y lo que se dice, la consecuencia entre lo que se dice y lo que se hace, la fidelidad a la palabra dada, son algunas de las manifestaciones que nos permiten reconocer a las personas que son lo que dicen ser.

Infancia Media

- Sé lo que significa decir la verdad.
- He aprendido que en las cosas que hago con mis compañeros y amigos debo cumplir la Ley de la Manada.
- Participo en juegos y representaciones que muestran la importancia de decir la verdad.



Infancia Tardía

- Digo la verdad, aunque a veces no me gusten las consecuencias.
- Entiendo que tengo que cumplir la Ley de la Manada también en mi casa.
- Ayudo a que en la Manada se diga siempre la verdad.



Objetivo Terminal

Actúa consecuentemente con los valores que lo inspiran.



Area Carácter

Quienes dicen la verdad y son libres, generalmente toman la vida muy en serio, pero no por eso se toman muy en serio a sí mismos y estiman que los demás deben tratarlos con reverencia. Por el contrario, una persona libre es alegre, expresa con espontaneidad su gusto por la vida, comparte naturalmente con los demás y tiene buen humor. Una alegría profunda, sin estridencias, que identifica y atrae; y un humor que considera respetuosamente a los demás, sin hostilidad ni comicidad.



Infancia Media

- Casi siempre estoy alegre.
- Participo con alegría en las actividades de la Manada.
- Tengo buen humor y puedo hacer bromas sin burlarme de los demás.



Infancia Tardía

- Enfrento las dificultades con buen ánimo.
- Me siento feliz cuando logro lo que me propuse; y también cuando a mis compañeros las cosas les resultan bien.
- Ayudo a que en la Manada nos riamos sin ofender a los demás.



Objetivo Terminal

Enfrenta la vida con alegría y sentido del humor.

Libertad y felicidad no se consiguen de una vez y para siempre. Día a día hay que luchar y vigilar para obtenerlas, conservarlas y rescatarlas. Si bien esta responsabilidad es personal, puede resultar excesiva para un hombre o una mujer aislados: necesitamos de una comunidad próxima que nos ame, impulse, acompañe, confronte y sostenga. Una comunidad tan intensa y profunda, nos exige descubrir el valor de escuchar para ser escuchado, respetar para ser respetado, dar para recibir y amar para ser amado.



Infancia Media

- Escucho a los demás lobatos y lobeznas, a mis papás y a mis dirigentes.



Infancia Tardía

- Me llevo bien con todos los lobatos y lobeznas de la Manada.
- Tengo amigos y amigas con los que siempre juego y me encuentro.



Objetivo Terminal

Reconoce en su grupo de pertenencia un apoyo para su crecimiento personal y para la realización de su proyecto de vida.

Area Afectividad



Las experiencias afectivas -emociones, sentimientos, motivaciones, pasiones- forman parte de la vida y contribuyen a definir nuestra personalidad, constituyéndose en fuente de plenitud y felicidad o en causa de dependencia y dolor. De ahí que la libertad, definida como nuestra máxima aspiración, no sólo implica autonomía de la persona frente a la sociedad y las cosas, sino también ante sí misma, aceptando, expresando y gobernando sus afectos.

Infancia Media

- Trato de no esconder mis alegrías, mis penas, las cosas que me gustan y las que me dan miedo.
- Acepto separarme de mi familia cuando voy de campamento con la Manada.

Infancia Tardía

- Puedo hablar con los demás de las cosas que me ponen alegre y también de las que me ponen triste.
- Acepto cuando en la Manada me dicen que no hice algo bien, aunque no siempre esté de acuerdo.

Objetivo Terminal

Logra y mantiene un estado interior de libertad, equilibrio y madurez emocional.



La plena realización personal sólo se logra en el encuentro con los otros. Este diálogo será más intenso y profundo si nos mostramos tal como somos, sin temores, inhibiciones, agresividad o falsas apariencias. Esta conducta asertiva reduce el nivel de ansiedad, permite comprometerse sin temor, enseña a negarse a peticiones no razonables sin sentir culpabilidad y posibilita defender los propios derechos sin violar los ajenos.

Infancia Media

- Acepto las opiniones de mis compañeros, aunque yo piense distinto.
- Trato con cariño a los demás en la Manada y me gusta que me traten igual.
- Me gusta tener nuevos amigos y amigas.

Infancia Tardía

- Pienso bien lo que voy a hacer antes de hacerlo.
- Digo lo que pienso sin ofender o insultar a mis compañeros ni burlarme de ellos.
- Soy cada vez más amigo de mis amigos y amigas, pero igual aprecio a mis demás compañeros.

Objetivo Terminal

Practica una conducta asertiva y una actitud afectuosa hacia las demás personas, sin inhibiciones ni agresividad.



Area Afectividad



La mejor manera de encontrar la felicidad es haciendo felices a los demás. Ya sea que se trate de la vida conyugal, de los hijos, de los hermanos, de los amigos o del servicio a los que sufren, sólo el amor, en cualquiera de sus muchas manifestaciones, puede llevarnos a una tan profunda entrega de nosotros mismos, en que el bien de la otra persona es valorado como idéntico al propio.

Infancia Media

- Converso y comparto con todas las personas.
- Ayudo a los nuevos lobatos y lobeznas para que se sientan contentos en la Manada.



Infancia Tardía

- Estoy siempre dispuesto a ayudar a los demás.
- Comparto con todos mis compañeros, sin importarme su raza, en qué trabajan sus papás, o si tienen o no dinero.



Objetivo Terminal

Construye su felicidad personal en el amor, sirviendo a los otros sin esperar recompensa y valorándolos por lo que son.

La sexualidad humana es mucho más que un conjunto de impulsos y procesos biológicos o una posibilidad más de placer físico, por lo que su comprensión no es sólo un asunto de educación genital o experimentación segura.



Es también el aprendizaje del propio ser -ser hombre o ser mujer- y el descubrimiento del sexo complementario, con todas las identidades, coincidencias, diferencias y divergencias que enriquecen la relación entre ambos. Recorrer este camino permitirá también descubrir la relación de pareja como expresión máxima del amor entre un hombre y una mujer.

Infancia Media

- Conozco las diferencias físicas entre el hombre y la mujer y no me burlo de eso.
- Le pregunto a mis papás cada vez que no sé algo sobre temas sexuales y escucho con atención sus respuestas.
- Juego y hago actividades, por igual con niños y niñas.



Infancia Tardía

- Sé cómo una mujer queda embarazada, cómo nacen los bebés y qué hacen el hombre y la mujer en esos procesos naturales.
- Trato con igual justicia y de la misma manera a mis compañeras y a mis compañeros.



Objetivo Terminal

Conoce, acepta y respeta su sexualidad y la del sexo complementario como expresión del amor.



Área Afectividad



Siempre pertenecemos a una familia y gracias a ella la humanidad se reproduce, la sociedad subsiste, la cultura se transmite y las personas crecen. Sólo ella nos brinda la posibilidad de tener raíces en una tierra, pertenecer a un pueblo y ser amados tal como somos, sin ninguna condición. Sentido de pertenencia y amor gratuito que nos dan estabilidad y nos permiten vivir valores que en ninguna otra parte se obtienen y comparten.

Infancia Media

- Soy cariñoso con mis papás y demás familiares.
- Soy cariñoso con mis hermanos, hago muchas cosas con ellos y trato de no pelear.



Infancia Tardía

- Le cuento a mi familia las cosas que hacemos en la Manada.
- Comparto con la familia de mis amigos y amigas y los invito a que compartan con la mía.



Objetivo Terminal

Reconoce el matrimonio y la familia como base de la sociedad, convirtiendo la suya en una comunidad de amor conyugal, filial y fraterno.

Área Sociabilidad



Sólo a través del encuentro con los otros nuestra libertad se convierte en respuesta, en aceptación de los demás, en compromiso con la comunidad, en auxilio al que sufre. Este transcurso de la libertad a la solidaridad, será más fácil si desde niños hemos aprendido que el ejercicio de los derechos es correlativo al cumplimiento de las obligaciones y que todas las personas tienen iguales derechos, cualquiera sea su condición económica, social, cultural, étnica o religiosa.

Infancia Media

- Comparto lo que tengo con mis compañeros y compañeras.
- Cumpló las tareas de servicio que me encargan en la Manada.
- Participo en juegos y actividades sobre los derechos del niño.



Infancia Tardía

- Respeto las opiniones de los demás.
- Ayudo siempre en las tareas de servicio que se deben hacer en la Manada.
- Conozco los derechos del niño y los relaciono con situaciones que conozco o con otras de las que he oído hablar.



Objetivo Terminal

Vive su libertad de un modo solidario, ejerciendo sus derechos, cumpliendo sus obligaciones y defendiendo igual derecho para los demás.



Toda sociedad necesita a todos los niveles autoridades que sean elegidas de la forma en que previamente se estableció que se haría, y que asuman la responsabilidad de que en todos sus actos buscarán el bien común de esa sociedad. No siempre estaremos de acuerdo con las decisiones que esa autoridad pueda tomar y es nuestro derecho expresar nuestras opiniones por los canales de participación que se hayan establecido, pero aunque discrepemos, es nuestro deber reconocerla y respetarla.

Infancia Media

- Sé por qué tengo que respetar las decisiones que toman los mayores.
- Ayudo a mis compañeros cuando les toca dirigir alguna actividad en la escuela y en la Manada.



Infancia Tardía

- Respeto a mis papás y profesores y las decisiones que toman.
- Elijo con mis compañeros a los seisenos y a los que dirigen las actividades en que participo, y siempre ayudo al que ganó.



Objetivo Terminal

Reconoce y respeta la autoridad válidamente establecida y la ejerce al servicio de los demás.



Si todas las personas ejercieran su libertad para hacer lo que les da la gana -lo que, dicho de paso, ya no sería libertad- casi nadie podría usar la suya, porque no existirían espacios sociales donde ejercerla o algunas personas, generalmente los más fuertes, amparados en el uso de su propia libertad, no dejarían usar la libertad de los demás. De ahí que sea necesaria la norma, que regula y ordena, haciendo posible la integración de las libertades individuales de todos.

Infancia Media

- Acepto las reglas que se ponen en mi casa, en la escuela y en la Manada.



Infancia Tardía

- Comprendo y respeto las normas que se han puesto en mi casa y en la escuela, aunque no siempre esté de acuerdo con ellas.
- Digo con respeto lo que me gusta y lo que no me gusta de las normas que hay en mi casa y en la escuela.



Objetivo Terminal

Cumple las normas que la sociedad se ha dado, evaluándolas con responsabilidad y sin renunciar a cambiarlas.



La vida social no es sólo un asunto conceptual de solidaridad, derechos, autoridades y normas.

Para la gran mayoría de las personas, por muy difundida y globalizada que hoy esté la sociedad universal, la vida comunitaria no es otra cosa que su vecindario, su localidad o su pequeña ciudad, y es ahí donde hay que manifestar en acciones concretas el compromiso con los demás. Tampoco se trata de reducir lo social a lo pueblerino: hay que aprender a pensar en universal y a actuar en local.



Area Sociabilidad

Infancia Media

- Sé dónde están los bomberos, la policía, el hospital, y algunos otros servicios públicos del lugar donde vivo.
- Ayudo en mi casa tan pronto como me lo piden.
- Colaboro en lo que puedo en campañas de ayuda a los que más lo necesitan.

Infancia Tardía

- Sé cuáles son y dónde están los principales servicios públicos del lugar donde vivo.
- Ayudo siempre en las tareas que hay que hacer en mi casa y en la escuela.
- Participo siempre en campañas de ayuda a quienes lo necesitan.

Objetivo Terminal

Sirve activamente en su comunidad local, contribuyendo a crear una sociedad justa, participativa y fraterna.



Intensificar la vida en la comunidad local propicia el reencuentro con los valores del propio pueblo y de la tierra en que se nació, ya que en una sociedad que culturalmente tiende a la estandarización, estos valores se defienden, subsisten y se desarrollan con más facilidad en las pequeñas comunidades. La sociedad justa y buena que todos deseamos, se puede modernizar y desarrollar siendo fiel a sus raíces, siempre que las personas reconozcan esas raíces y las aprecien.

Infancia Media

- Conozco los símbolos de mi país, como por ejemplo la bandera, el himno y el escudo.
- Respeto los símbolos de mi país.
- Participo con respeto y entusiasmo en las celebraciones patrias.

Infancia Tardía

- Algo conozco de las cosas típicas del lugar en que vivo.
- Me gusta la cultura de mi país y las distintas formas en que se expresa.
- Participo en las actividades de la Manada en que se expresa la cultura de mi país.

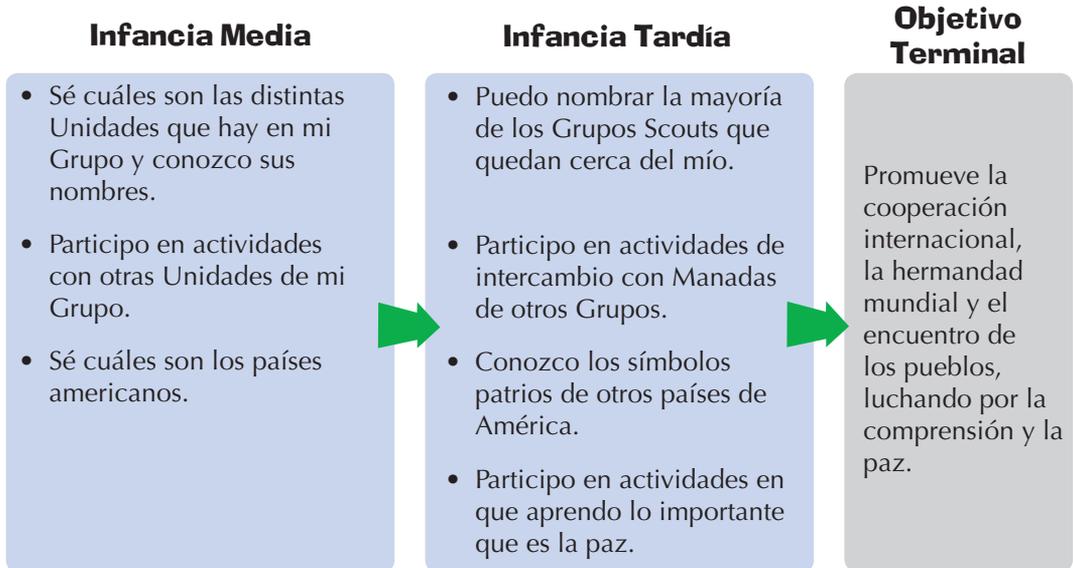
Objetivo Terminal

Hace suyos los valores de su país, su pueblo y su cultura.



Area Sociabilidad

La propia cultura debe desarrollarse con respeto a las otras culturas. El desarrollo económico sustentable, local o nacional, depende de las variables económicas mundiales y de los acuerdos bilaterales y regionales. La paz, por su parte, no sólo resulta de la justicia entre las personas, sino también de la comprensión entre las naciones. La rica dimensión multicultural que suponen estas consideraciones, exige una apertura de tal alcance, que sólo es posible adquirirla desde niño.



El ser humano y la sociedad, mientras más evolucionados, autónomos y complejos, más dependen, a través de mil redes, de las relaciones mutuas entre un número muy grande de especies vegetales y animales en un entorno determinado. Estas relaciones, conocidas como *sistema ecológico*, están severamente afectadas por el crecimiento industrial, que ha contaminado gravemente el agua, el aire y la tierra. Nuestra vida futura depende de la solución a este problema, en la que todos debemos contribuir.



Area Espiritualidad



En cada cosa que hacemos buscamos el sentido de nuestra vida. Como la respuesta parece estar más allá de la comprensión humana, tratamos de encontrarla en nuestra existencia diaria, en la que reconocemos huellas y mensajes de Dios: el mundo material, puesto para dar testimonio de quien lo puso; la convivencia con los demás, llena de señales y reflejos de algo que no muere; y nosotros mismos, que siendo parte del mundo material, disponemos sin embargo de una claridad que ningún otro ser posee y que nos hace conscientes de todo.



Infancia Media

- Me gusta mucho la naturaleza y la vida al aire libre.
- Reconozco las buenas acciones que hacen mis compañeros y compañeras.

Infancia Tardía

- He aprendido a reconocer la naturaleza como obra de Dios.
- Me gusta cuando las personas hacen cosas buenas por los demás.

Objetivo Terminal

Busca siempre a Dios en forma personal y comunitaria, aprendiendo a reconocerlo en los hombres y en la Creación.



En medio de la búsqueda de respuestas, más tarde o más temprano, a veces cuando ni siquiera lo esperamos, como una chispa en la oscuridad, como un llamado a la fe o como una dulce y profunda certeza que da sentido a la vida, Dios se hace presente en nuestra existencia cotidiana. Es el momento de establecer con El vínculos personales, íntimos y recíprocos, renovar el corazón, asumir el anuncio e integrarlo en todo lo que se hace.

Infancia Media

- Tengo interés en conocer cada vez más sobre Dios y mi religión.
- Participo con mi familia en las celebraciones de mi religión.
- Participo en las celebraciones religiosas que se hacen en mi Manada.

Infancia Tardía

- Pregunto a las demás personas sobre las cosas que me interesan de mi religión.
- Participo en actividades en que aprendo sobre mi religión.
- Ayudo en las celebraciones religiosas de la Manada.

Objetivo Terminal

Adhiere a principios espirituales, es fiel a la religión que los expresa y acepta los deberes que de ello se desprenden.



Area Espiritualidad



Los seres humanos somos los únicos sobre la tierra que podemos inclinarnos ante el misterio de nuestro origen, salir de nosotros mismos y presentarnos ante Dios con la mente y el corazón, para alabarlo, darle gracias, escucharlo, ofrecerle y pedirle en distintos momentos y formas: alegres o tristes, triunfantes o enfermos, por la calle o en un lugar especial, solos o junto con otros, recitando una oración conocida o con palabras sueltas, en silencio o cantando, al salir el sol o cuando se apaga el día. De esta variedad brota espontáneo nuestro trato con Dios.

Infancia Media

- Participo en las oraciones que hacemos en la Manada.
- Conozco las principales oraciones de la Manada.
- Participo con mi familia cuando decimos juntos una oración.

Infancia Tardía

- Comprendo la importancia de rezar juntos en la Manada.
- Rezo en los momentos importantes del día.
- A veces yo dirijo las oraciones que decimos en la Manada.

Objetivo Terminal

Practica la oración personal y comunitaria, como expresión del amor a Dios y como un medio de relacionarse con El.



Integrar la fe en la vida es algo más que recurrir a Dios en momentos de necesidad, recogimiento o celebración. Es hacerse cargo una y otra vez de las respuestas de nuestra fe a las interrogantes de la existencia. Es pasar de una fe infantil y recibida a una fe adulta y personal, diferente a una religión culturalmente heredada, ideológicamente inventada, socialmente bien vista o psíquicamente tranquilizadora. Es la fe de las obras, fe viva, que da testimonio de Dios en los actos de todos los días.

Infancia Media

- Conozco la historia de algunas personas que han vivido de acuerdo a su fe.
- Entiendo que las cosas que aprendo de mi religión se tienen que notar en la forma en que soy con mi familia.

Infancia Tardía

- Me doy cuenta cuando las personas viven de acuerdo a las enseñanzas de su religión.
- Comprendo que las enseñanzas de mi religión se tienen que notar en la forma en que soy con mis amigos y compañeros.

Objetivo Terminal

Integra sus principios religiosos a su conducta cotidiana, estableciendo coherencia entre su fe, su vida personal y su participación social.



Area Espiritualidad



La integración en una comunidad creyente y el testimonio de la fe profesada, no deben encerrarnos en las propias convicciones, ni reducirnos a la conformidad de los pequeños argumentos o introducir agresividad en nuestras razones. La alegre certeza de Dios es causa de profunda tranquilidad, y a la persona que cree nada la turba, por lo que su fe se expresa en amor a Dios y en apertura hacia los que no creen, tolerancia con los que tienen opciones religiosas diferentes e interés en el diálogo con otras confesiones.

Infancia Media

- Sé que hay personas que son muy buenas y que no tienen la misma religión que yo tengo.



Infancia Tardía

- Todos mis compañeros son importantes, aunque no tengan mi misma religión.
- Conozco que hay otras religiones distintas de la mía.



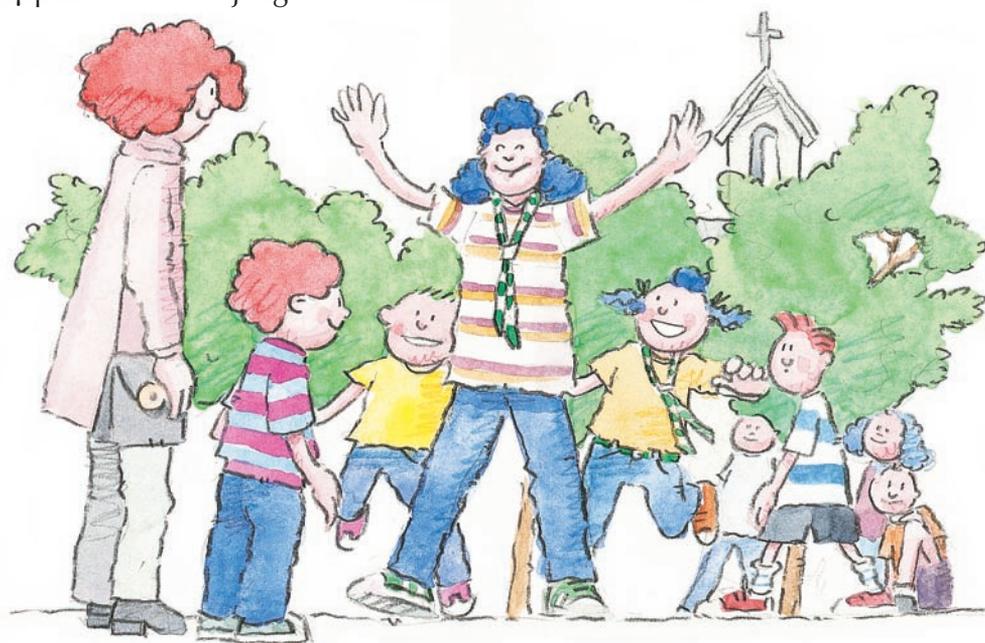
Objetivo Terminal

Dialoga con todas las personas cualquiera sea su opción religiosa, buscando establecer vínculos de comunión entre los hombres .

¿Cómo se trabajan los objetivos con lobatos y lobeznas?

Primero, el niño ingresa a la Manada

Cuando un niño o niña llega a la Manada hay que brindarle una afectuosa acogida por parte de todos sus miembros, incorporarlo en una seisena y... ¡que entre en el juego!



¿Qué queremos decir con esto?

Que el niño o niña se incorpora de inmediato a lo que está pasando y participa de lleno en las actividades que en ese momento se están realizando como si hubiera ingresado mucho antes. No debieran existir diferencias de ningún tipo respecto de los demás. El propósito de este primer contacto con la *comunidad simpática que hace cosas entretenidas e interesantes*, es que a la brevedad posible se sienta parte de esa comunidad.

En el momento de la incorporación del niño o un poco antes, el equipo de dirigentes escoge a uno de ellos para que se encargue de su seguimiento y evaluación. Este *hermano o hermana mayor* que se preocupará especialmente de él o de ella, debe permanecer por lo menos un año en esa función.